

Financiamiento de la Política
en Chile: Campañas Electorales
2009-2010

Claudio A. Agostini

Sección 2.4
**Financiamiento de la Política en Chile:
Campañas Electorales 2009-2010¹**
Claudio A. Agostini²

1. Introducción

El objetivo principal de este trabajo es analizar el financiamiento formal de las campañas electorales en las elecciones parlamentarias y presidenciales de fines de 2009 y la segunda vuelta presidencial de principios de 2010. Las reformas implementadas en Chile en la última década permitieron formalizar el financiamiento de campañas electorales, lo que permite tener información respecto a sus fuentes y sus beneficiarios, a partir de los datos públicos que provee el Servicio Electoral. Sin embargo, es muy probable que existan montos importantes de financiamiento de campañas que todavía se realizan a través de mecanismos informales. Lamentablemente, no es posible estimar su magnitud y el análisis en este trabajo se limita por lo tanto a la parte visible del financiamiento de campañas.

Muchas de las reformas propuestas e implementadas en distintos países respecto al financiamiento de campañas electorales tienen por objeto disminuir la dependencia de los legisladores respecto a grupos de interés. De esta forma, los tres temas centrales en los cuales se enfocan las distintas propuestas son los límites al gasto de un candidato, los límites a las contribuciones privadas para campañas electorales y el financiamiento público de campañas (Levitt, 1995).

Chile ha seguido esta misma línea de reformas y en el año 2003 se aprobó una reforma al sistema de financiamiento electoral que legalizó el financiamiento privado de campañas, generando para ello tres vías por las cuales aportar dinero (aportes reservados, aportes públicos y aportes anónimos), estableció financiamiento público y fijó límites al gasto en campaña de los candidatos³.

¹ Este trabajo fue financiado por el proyecto CEP-CIEPLÁN sobre reforma a la regulación de los partidos políticos, sin embargo, las opiniones pertenecen exclusivamente al autor. Agradezco a Mauricio Soto por el excelente apoyo en la investigación y también los comentarios de Eduardo Engel, Salvador Valdés y participantes de un seminario CEP-CIEPLAN.

² Profesor Titular, Escuela de Gobierno, Universidad Adolfo Ibañez. Ph.D. en Economía, University of Michigan.

³ Leyes 19.884 y 19.885.

Tabla 1: Financiamiento político campañas (suma de campañas presidenciales, senatoriales, diputados y partidos)				
Fuente de fondos:	2009-2010		2005-2006	
	\$MM	%	\$MM	%
Aportes privados	18,802	57.0%	15,010	50.1%
Financiamiento fiscal	5,295	16.0%	4,091	13.6%
Aportes propios	2,952	9.0%	1,023	3.4%
Crédito institución financiera	5,926	18.0%	9,816	32.8%
No definido	3	0.0%	6	0.0%
Total fuentes electorales	32,977	100.0%	29,946	100.0%

Fuente: Elaboración propia con datos de Servel

La tabla 1 muestra los montos totales de recursos involucrados por tipo de financiamiento en las campañas electorales de fines de 2009 y enero de 2010 y, para comparación, también las de fines de 2005 y enero de 2006 (parlamentarias más primera y segunda vuelta presidencial)⁴. El monto de ingresos totales, de casi 33 mil millones de pesos, no es menor en magnitud e implica un aumento de 10.1% real respecto al monto total en las campañas de fines de 2005 y enero de 2006.

Si bien el rol que juega el financiamiento público en las campañas no es menor, representando un 16% de los ingresos, es importante destacar la magnitud de los aportes privados, que sumados en sus distintas formas representan el 57% del financiamiento total. El aporte propio que hacen los candidatos a sus respectivas campañas representa 9% del total y los créditos con instituciones financieras el 18%⁵. Es posible que esta misma magnitud de recursos contribuyera a financiar campañas en el pasado pero en forma ilegal, por lo que aún cuando sigan existiendo donaciones ilegales, la ley efectivamente ha permitido transparentar una fracción relevante de los recursos destinados a campañas electorales.

Si consideramos la cantidad de donaciones que se realizan para financiar campañas, independiente de sus montos, los números son relativamente bajos respecto a la cantidad de votantes y el total de donaciones no ha variado muy significativamente entre las dos elecciones que ha habido bajo el nuevo sistema de financiamiento electoral. La tabla 2 muestra el número de donaciones por tipo de elección. Llama la atención la disminución en el número de aportes ocurrido entre 2005-2006 y 2009-2010 en las campañas de diputados y senadores, mientras que los aportes a los candidatos a

⁴ Las Tablas A1 y A2 en el apéndice muestran el financiamiento electoral por regiones para las campañas de senadores y diputados respectivamente.

⁵ Es difícil evaluar el rol que cumplen los créditos financieros en la transparencia del financiamiento electoral, ya que no se sabe la fuente de fondos utilizada para pagar posteriormente el crédito. Es posible que los candidatos paguen los créditos adquiridos para financiar sus campañas con los recursos que les entrega el estado por votos obtenidos, pero también es posible que lo pague algún donante, lo que correspondería a una donación ilegal, y en el caso peor el donante lo pagaría a cambio de favores.

presidente en la primera vuelta electoral se duplicaron. Es importante tomar en cuenta, sin embargo, que en el caso de las elecciones senatoriales estas no son comparables ya que involucran distintas circunscripciones.

Tabla 2: Cantidad de donaciones por elección				
	PRES 1era	PRES 2da	DIPUTADO	SENADOR
2005-enero 2006	48	12	4655	811
2009-enero 2010	118	14	3947	642

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

La mirada global de los datos muestra entonces que la magnitud de dinero involucrado en campañas electorales es importante, equivalente a la recaudación del impuesto al ingreso por renta presunta o la recaudación que se obtiene de los casinos de juegos. Si bien el financiamiento que provee el estado es importante, el financiamiento privado es 3.5 veces mayor a pesar de que el número de donaciones es relativamente pequeño.

Dado los objetivos de la reforma implementada en Chile y la evidencia empírica comparada que existe para otros países, es relevante analizar en mayor detalle el rol que ha tenido el financiamiento de campañas electorales en las elecciones en Chile. En particular, es importante analizar cómo se distribuyen los distintos tipos de financiamiento entre partidos, entre tipos de elecciones, cómo se gastan esos recursos en las campañas y qué efectos tienen en el resultado de las elecciones.

En este trabajo se realiza una descripción detallada del financiamiento electoral en las elecciones de fines de 2009 y principios de 2010 y se estudia el impacto que tiene el gasto en campaña a partir de los resultados electorales en las dos últimas elecciones parlamentarias.

El resto del trabajo sigue de la siguiente manera. En la sección 2 se hace una revisión de la literatura económica sobre financiamiento electoral y su impacto. En la sección 3 se describe el funcionamiento de las leyes de financiamiento electoral en Chile. En la sección 4 se presenta una detallada descripción del financiamiento de las campañas presidenciales y parlamentarias del 2009 y enero de 2010. En la sección 5 se muestra el análisis econométrico del impacto del gasto electoral en los resultados de las elecciones en Chile. Finalmente, en la sección 6 se resumen las conclusiones.

2. Revisión de la literatura económica relevante

En general, la literatura económica sobre financiamiento de la política y, en particular, de las campañas electorales, se concentra en dos áreas. La primera, en analizar el objetivo y el impacto de las donaciones privadas. Es especial, una de las preguntas más relevantes es si los grupos de interés logran afectar la legislación y las políticas públicas al financiar campañas. La segunda, tiene relación con el impacto que tiene el gasto en campaña en la posibilidad de ser elegido y qué tipo de candidatos se ven más favorecidos por dicho gasto. Un especial énfasis se encuentra en determinar si el gasto favorece a los candidatos incumbentes o no y qué tan probable es entonces que un candidato desafiante pueda ganarle a un incumbente. La evidencia empírica en la literatura económica se concentra principalmente en Estados Unidos, probablemente

debido a la mayor disponibilidad de datos y a que se vota directamente por candidatos y no por partidos o lista de candidatos.

La preocupación respecto a la influencia del financiamiento de la política en las políticas públicas de un país se centra en el rol de las donaciones corporativas más que en las individuales. Una visión respecto a las donaciones corporativas (empresas y organizaciones gremiales) al financiamiento de campañas es que estas tienen por objetivo “comprar” legislación favorable, en particular leyes que permitan obtener subsidios o exenciones tributarias (Stern 1991,1992; Morris y Gamache, 1994; Makinson y Goldstein, 1996).

La evidencia en la literatura académica es que efectivamente los grupos de interés donan a las campañas con el objeto de influir en los legisladores (Kau y Rubin, 1982; Fremdreis y Waterman, 1985; Tosini y Tower, 1987). Adicionalmente, hay estudios que muestran que dicha influencia tiene resultados favorables para los grupos de interés que contribuyeron a la campaña. Por ejemplo, Stratmann (1991) estima que en Estados Unidos a mediados de los 80 una contribución de US\$3.000 de la industria del azúcar garantizó casi con certeza un voto favorable para mantener el subsidio al azúcar. Es así como sin las donaciones de la industria del azúcar la votación final para eliminar el subsidio en 1985 hubiera sido 203-210 a favor de eliminarlo, pero gracias a las contribuciones de campaña la votación final fue de 267-146 a favor de mantener el subsidio. De esta forma, US\$192.000 en contribuciones en 1985 permitieron obtener un subsidio de US\$5.000 millones a la industria del azúcar. En forma equivalente Schneider y Nauman (1982) muestran empíricamente que distintos grupos de interés en Suiza, en especial las asociaciones de industriales y de agricultores, logran influir en las políticas específicas de gasto del gobierno a través de mociones parlamentarias en la ley de presupuesto que aprueba el congreso. La evidencia es que adicionalmente distintos grupos de interés también logran influir en forma determinante en los resultados de referendums de cambios constitucionales o leyes federales.

La evidencia general respecto al rol de las contribuciones privadas es que sí afectan decisiones de política pública, si bien en un rango acotado de temas. El efecto mayor ocurre principalmente en los temas en que los costos y los beneficios de una decisión están concentrados en un grupo de interés particular y son públicamente menos visibles (Potter y Sloof, 1996). Es así como, en estos casos, las contribuciones de grupos de interés logran que los legisladores electos modifiquen la redacción de leyes de tal forma de favorecer los intereses de los grupos que les financiaron la campaña, consigan apoyo de otros legisladores para aprobarlas o se opongan a legislación que no los favorece (Magee, 2001; Hall y Wayman, 1990). Por esta razón las contribuciones son mayores a los líderes de los partidos en el congreso y a los legisladores que presiden las comisiones más importantes, ya que ellos tienen mayor influencia en el trámite legislativo de los proyectos de ley y en los acuerdos para aprobarlos (Magee, 2001). También hay mayores contribuciones y más persistentes en el tiempo a legisladores que defienden sistemáticamente intereses de algunos grupos de interés. La evidencia empírica es que en esos casos existe una relación de largo plazo entre grupos corporativos y algunos legisladores, por lo que las donaciones de algunos grupos responden positivamente a legisladores que generan reputación de defender algunos intereses específicos (Kroszner y Stratmann, 2000).

En el caso de los PAC en Estados Unidos⁶ los datos son consistentes con que sus donaciones les permiten comprar dos cosas: votos y esfuerzo en legislación que los favorece e impedir legislación que los desfavorece. Por eso las donaciones son mayores a legisladores indecisos respecto a los que se sabe que votan a favor del grupo de interés respectivo (por ideología del legislador o incluso por las preferencias e intereses de sus electores). En este sentido los grupos de interés que contribuyen a financiar campañas maximizan las posibilidades de tener una mayoría a su favor en el congreso y son bastante racionales en cómo deciden cuánto donar y a quién (Stratmann, 1992). Igual racionalidad se muestra respecto a cuándo donar. Es así como Stratmann (1998) muestra que las contribuciones de grupos de interés aumentan significativamente en las semanas en que legislativamente hay eventos importantes para dichos grupos, lo cual es consistente con el objetivo de comprar votos en el congreso e influir en decisiones legislativas que afectan a grupos de interés.

Dada la evidencia existente respecto a la motivación y la influencia de grupos corporativos para contribuir financieramente a las campañas electorales, la pregunta relevante es por qué no se observan montos mayores de contribuciones al financiamiento de campañas dado que es tan rentable hacerlo. Una explicación posible es que contribuir con dinero a una campaña electoral es simplemente una forma de participación (Ansolabehere et al, 2002). En ese sentido, las personas donarían simplemente por motivación ideológica, por interés en algunas elecciones en particular y porque tienen ingresos suficientes como para participar en política de esta forma⁷. Otra explicación, que puede ser complementaria a la anterior es que hay formas más efectivas de influir en legislación favorable para grupos de interés específicos. Una de ellas es el lobby y los datos muestran que en Estados Unidos las empresas gastan mucho más en lobby que en financiar campañas (Milyo et al, 2000). En particular, empresas de sectores históricamente asociados a fuerte influencia política, como las industrias del tabaco, teléfonos y farmacéuticas, si bien gastan el doble que otras empresas en contribuciones a campañas, gastan en promedio casi 20 veces más en lobby⁸.

En general, los datos confirman para Estados Unidos que las empresas en sectores económicos regulados destinan más recursos a financiamiento de campañas electorales que otras empresas equivalentes pero en sectores económicos no regulados (Grier et al, 1994), lo cual es consistente con la influencia en leyes que favorecen a quienes financian las campañas. Sin embargo, hay más gasto en lobby que en campañas electorales. En Chile no hay estimaciones del gasto en lobby, pero dada esta evidencia

⁶ En este país las empresas, sindicatos o grupos de interés que quieran donar recursos a campañas políticas deben formar un Comité de Acción Política (PAC por sus siglas en inglés), que canaliza las contribuciones de individuos, organizaciones y otros PAC's.

⁷ De acuerdo a Peña (2002), donar a un candidato revelaría dos preferencias: el deseo de que las ideas del candidato sean promovidas y la coincidencia de ideas entre el candidato y el donante. El acto de donar dinero a una campaña revela estas preferencias pero no necesariamente las expresa, por lo que las contribuciones en dinero no serían un acto de comunicación política.

⁸ Por ejemplo, para el período electoral 1996-1998 en Estados Unidos, las empresas farmacéuticas gastaron US\$5 millones en donaciones a campañas y US\$148 millones en lobby.

para Estados Unidos una ley que transparente el lobby sería claramente complementaria a las leyes que transparentaron en algún grado el financiamiento electoral⁹.

Un segundo aspecto relacionado con las donaciones privadas a las campañas electorales tiene relación con quiénes son los principales beneficiados y qué efectos tienen sobre el resultado de la elección. Respecto a lo primero, para Estados Unidos los datos muestran que las diferencias en los montos totales de contribuciones de dinero recibidas por distintos candidatos dependen del número de grupos de interés que contribuyeron a cada uno y no de los montos que contribuyeron. En otras palabras, los montos promedio recibidos de cada grupo donante son muy similares entre todos los candidatos, pero hay candidatos que reciben contribuciones de muchos más grupos que otros (Chamon y Kaplan, 2007). En general, hay muchos donantes que contribuyen de acuerdo a la ideología de los partidos políticos (Chappell, 1982; Poole y Romer, 1985) y las donaciones son mayores en las elecciones que son más cerradas, donde el resultado es más impredecible (Kau y Rubin, 1982; Poole y Romer, 1985). Adicionalmente, la evidencia en Estados Unidos es que las donaciones corporativas benefician en mucha mayor proporción a los candidatos incumbentes, a los candidatos de partidos mayoritarios y a los miembros de comités parlamentarios más poderosos (Snyder, 1990, 1992, 1993; Grier y Munger, 1991; Romer y Snyder, 1994; Kroszner y Stratmann, 1998, 2000; Rudolph, 1999).

Una pregunta relevante entonces, en la cual se ha enfocado la literatura, es qué ventaja le otorga a los candidatos incumbentes el tener un mayor presupuesto para gastar en campañas electorales dado que las donaciones los favorecen en mayor proporción que a los candidatos desafiantes. Es importante determinar si existe o no esta ventaja de mayor gasto y cuantificarla porque, en general, la evidencia confirma que los candidatos incumbentes tienen una ventaja electoral sobre el resto de los candidatos, la cual se ha estimado para Estados Unidos entre 3 y 5 puntos porcentuales en la votación (Levitt, 1994b; Levitt y Wolfram, 1994).

En principio, independiente del monto total, el gasto de un incumbente puede ser más efectivo que el de un desafiante, ya que tiene mayor experiencia en campañas y también mejor organización y expertiz por su cargo de legislador. En ese sentido, cada peso gastado en campaña por un candidato incumbente en una elección debiera ser más efectivo que el de un candidato desafiante en términos de peso invertido por voto (Gerber, 1998). Sin embargo, si la influencia del gasto en campaña sobre los votantes tiene retornos decrecientes, el gasto de un desafiante puede tener un mayor efecto en términos de votos obtenidos por peso gastado. La razón es que el incumbente comienza la campaña con un mayor grado de conocimiento de su nombre por parte de los votantes y con las ventajas que implica tener un staff financiado por su cargo parlamentario, por lo que un mayor gasto contribuye poco en términos de generar mayor conocimiento en los votantes (Jacobson, 1990).

⁹ Si bien fuera del ámbito de la literatura económica, pero relevante para la discusión en Chile, Peña (2001) plantea que los individuos pueden gastar en política para mantener el statu quo porque la competencia política equivaldría a “poner todo sobre la mesa una vez más”. En este caso el gastar en política permite comprar un sustituto de la confianza.

Al evaluar la efectividad del gasto, los resultados de Gerber (1998) para las elecciones senatoriales en Estados Unidos muestran que tanto el gasto de los incumbentes como el de los desafiantes tienen efectos significativos en la fracción de votos que obtienen y que estos efectos son simétricos, es decir, el efecto de cada dólar gastado es equivalente entre incumbentes y desafiantes. Un resultado similar para la cámara de representantes, es el que encuentran Green y Krasno (1988), con impacto positivo y equivalente en magnitud para el gasto en campaña de incumbentes y desafiantes. La evidencia que presenta Magee (2001), sin embargo, es que las contribuciones recibidas por un candidato desafiante en Estados Unidos tienen efectos mayores en la elección que el gasto del candidato incumbente. Un resultado similar encuentran Palda y Palda (1985) para las elecciones federales en Ontario, Canada. La evidencia es que los candidatos incumbentes tienen una ventaja electoral importante respecto a los desafiantes, pero el gasto de los desafiantes tiene un impacto mayor que el gasto de los candidatos incumbentes.

En los casos en los cuales la evidencia es de simetría en el impacto del gasto de incumbentes y desafiantes, la conclusión relevante sería que la ventaja de los incumbentes provendría entonces del hecho de que gastan mucho más que los desafiantes. Esta es entonces una ventaja de presupuesto de campaña solamente y en ese sentido tanto un límite al gasto como la existencia de financiamiento público permitirían hacer las elecciones más competitivas. Existe, de hecho, evidencia empírica de que los límites al gasto electoral hacen que las elecciones sean más cerradas, tanto por disminuir la brecha de votos entre incumbentes y desafiantes como por aumentar el número de candidatos (Stratmann y Aparicio-Castillo, 2006). La evidencia más específica es que la brecha de gasto se reduce cuando hay límites porque los incumbentes reciben menos contribuciones y no porque aumenten las contribuciones a los desafiantes (op. cit.). El resultado, sin embargo, es que la ventaja que tiene el incumbente se reduce cuando hay límites a las donaciones.

Si bien la evidencia es que los candidatos incumbentes tienen una ventaja electoral sobre el resto de los candidatos, la evidencia empírica respecto al impacto de gasto en campaña en la votación obtenida es bastante mixta. Por un lado, Levitt (1994a, 1994b) y Milyo (1998) encuentran que no hay efectos importantes en las elecciones a diputados en Estados Unidos. Por otro lado, Gerber (1998) y Grier (1989) hallan impactos significativos en las elecciones senatoriales en Estados Unidos, al igual que Palda y Palda (1985) para las elecciones federales en Canadá.

Desde el punto de vista del diseño de políticas públicas respecto al financiamiento electoral es importante determinar si el gasto en campaña afecta la elección o no y si dicho efecto, en caso de que exista y sea positivo, es equivalente entre el incumbente y los desafiantes. Si el gasto electoral no tuviera ningún rol en afectar la votación de los candidatos, no tendría sentido tener financiamiento público. Por otro lado, si el gasto en campaña es importante y las donaciones privadas llegan mayoritariamente a los incumbentes el financiamiento público puede permitir una elección más competitiva al entregarle a los desafiantes un grado de financiamiento que no obtendrían de otra forma. Adicionalmente, si hay diferencias en el impacto del gasto entre incumbentes y desafiantes la discusión sobre límites al gasto pasa a ser relevante. Un límite legal reduce el gasto en campaña si es efectivo, lo cual puede hacer la elección menos

competitiva y reforzar la ventaja del incumbente (Jacobson, 1987). La evidencia, sin embargo, es que los límites al gasto benefician en forma muy marginal al incumbente (Levitt, 1994b). Una segunda consideración relevante respecto a los límites es el rol que juegan los aportes propios de cada candidato, ya que en general los límites se encuentran a las donaciones recibidas por lo que la riqueza de cada candidato puede jugar un rol importante si el gasto total importa y no hay límite al gasto sino que a las donaciones. Si bien hay pocos estudios sobre este aspecto, no hay evidencia de que la riqueza de un candidato sea relevante. Dado que las contribuciones propias a la campaña no tienen límite en Estados Unidos, los candidatos con mayor riqueza personal podrían tener una ventaja sobre los otros candidatos. La evidencia empírica, sin embargo, es que los candidatos con mayor riqueza propia no gastan más recursos totales en una campaña que el resto y tampoco ganan una mayor fracción de votos cuando van a la reelección (Milys y Groseclose, 1999).

Por último, es importante mencionar que a partir de toda la evidencia empírica acumulada ha habido un esfuerzo importante en la literatura por modelar el comportamiento de los votantes y los candidatos, de tal forma de poder posteriormente tener recomendaciones de política pública basadas en fundamentos teóricos y teniendo claro los supuestos detrás. Por un lado, hay modelos que asumen que la publicidad en una campaña electoral entrega información directa a los votantes (Austen-Smith, 1987; Coate, 2004a, 2004b; Schultz, 2007; Wittman, 2005). En este caso los candidatos usan publicidad en la campaña para entregar información directa a los votantes sobre sus posiciones en temas públicos, su ideología y sus cualidades para ejercer el cargo, lo cual permite que los votantes tomen una decisión más informada. Por otro lado, hay modelos que asumen que la publicidad en campaña provee información en forma indirecta a los votantes (Potters et al, 1997; Prat, 2002). En este caso los candidatos tienen características que los grupos de interés pueden observar mejor que los votantes y la cantidad de dinero para campaña que recibe un candidato sirve de señal a los votantes respecto a las características de los candidatos. En ambos tipos de modelos las conclusiones de política favorecen la existencia de financiamiento público en las campañas y también el que existan límites o incluso prohibición a las contribuciones privadas. Si las campañas entregan información relevante a los votantes que les permite elegir a los mejores candidatos, pero estas son financiadas por grupos de interés a los cuales sólo les importan los favores que puedan conseguir de los candidatos elegidos, entonces los candidatos van a ofrecer favores a los grupos de interés para obtener contribuciones a la campaña. En ese caso el financiamiento público, financiado con impuestos, permite entregar la misma información relevante a los votantes pero evitando el pago de favores a los grupos de interés (Ashworth, 2006). En forma complementaria, si las decisiones de política pública son distorsionadas fuertemente por los grupos de interés que financiaron la campaña, es mejor prohibir las contribuciones privadas (Prat, 2002).

En un caso intermedio, poner límite a las contribuciones privadas permite reducir el nivel de favores a los grupos de interés que ofrece un candidato y agregar financiamiento público permite compensar las menores contribuciones privadas que causa el límite impuesto (Coate, 2004a). Por último, dada la ventaja que tiene un candidato incumbente en términos de conocimiento de su nombre por parte de los votantes y de reputación, en muchas elecciones el candidato incumbente es el favorito.

En ese caso, colocar límites al número de reelecciones permitidas restaura la competitividad de muchas elecciones y disminuye la influencia de grupos de interés (Grossman y Helpman, 1996).

3. Financiamiento de campañas electorales en Chile

Las leyes 19.884 y 19.885 generaron mecanismos tanto para el financiamiento privado legal a campañas electorales, estableciendo límites por donante y candidato, como para la entrega de recursos públicos a partidos y candidatos. Como contraparte, se pusieron límites al gasto electoral. A continuación se describen brevemente los mecanismos de financiamiento privado y público y los límites al gasto electoral.

a. Financiamiento Privado

La ley 19.884 establece que personas naturales o jurídicas con fines de lucro pueden aportar dinero a partidos políticos en cualquier momento en el tiempo y a candidatos sólo en períodos de campaña electoral. Para estos efectos se crearon tres alternativas de aportes privados: anónimos, reservados y públicos.

Los aportes anónimos se hacen directamente por el donante al administrador electoral del candidato o partido, quiénes deben registrarlos en su contabilidad. Este tipo de aportes son anónimos para la ciudadanía, pero el candidato sabe quién es el donante y el monto de la donación. Sin embargo, hay tres exigencias para realizar este tipo de aportes: cada donación individual no puede ser mayor a 20UF, el monto total acumulado de donaciones que recibe un partido o un candidato a través de este mecanismo no puede ser mayor al 20% del límite de gasto electoral establecido y el donante no puede considerar la donación como gasto para efectos tributarios.

Los aportes reservados se entregan al Servicio Electoral y no al candidato. Posteriormente, en una segunda etapa, el donante distribuye el monto entre uno o más candidatos o partidos en oficinas de este organismo. Finalmente, el Servicio Electoral agrega todas las donaciones semanales realizadas a cada candidato y cada partido entrega el monto total a los respectivos beneficiarios. Este mecanismo busca impedir que los candidatos conozcan quién les donó dinero a su campaña, de tal forma de evitar la compra de favores (legislación favorable o rechazo a legislación desfavorable) por parte de los donantes ya que no pueden demostrar que hicieron la donación comprometida. Existen topes máximos para el monto de las donaciones que se pueden realizar por este mecanismo.

Los aportes públicos identifican al donante no sólo ante el candidato que recibe la donación sino que frente a toda la ciudadanía, incluyendo medios de comunicación. Para estos efectos el Servicio Electoral lleva un registro público. Este mecanismo de donación es opcional para donaciones menores a 20UF, está prohibido para donaciones mayores a 20UF y menores a los topes máximos establecidos, y es obligatorio para donaciones superiores al tope máximo.

Tanto los aportes reservados como los públicos se consideran gasto para efectos tributarios en el caso de personas jurídicas que pagan impuesto de primera categoría y llevan contabilidad completa, por lo cual un 17% de los montos donados corresponden a

menor recaudación del impuesto y equivalen a un aporte fiscal a la campaña. Existe, sin embargo, un límite a este beneficio tributario que corresponde al 1% de la renta líquida imponible en el año en que se realiza la donación. Montos superiores a este límite se consideran gastos rechazados para efectos tributarios. Para las personas naturales no existe beneficio tributario por las donaciones que realizan a campañas electorales.

Los topes máximos que determinan que mecanismos de donación pueden utilizarse y cuáles no dependen del tipo de candidato, si es primera o segunda vuelta y el límite de gasto en campaña de cada uno establecido por el Servicio Electoral en cada la elección (tablas 4 y 5 en el punto (c) de esta misma sección del trabajo). En la tabla 3 se reportan los límites establecidos por la ley 19.884 (art.18) para los candidatos a presidente, senador, diputado y para los partidos políticos. En todos los casos el límite es el menor valor entre una cantidad fija en UF y el límite de gasto de campaña (LGC).

Tabla 3: Topes máximos donaciones	
	Menor entre 10 % del LGC y:
Presidente (1era vuelta)	1.500UF
Presidente (2da vuelta)	700UF
Diputado o senador	800UF
Partidos políticos	3.000UF
Partidos políticos (2da vuelta)	700UF

Fuente: Servicio Electoral

Adicionalmente a estos topes máximos que determinan el tipo de mecanismo que se puede utilizar para contribuir con dinero a las campañas electorales, existen otros límites globales a los montos donados por una misma persona. En particular la suma de donaciones realizadas por una misma persona jurídica o natural no puede exceder de 1.000UF a cada candidato, de 10.000UF a cualquier conjunto de candidatos y de 10.000UF a un mismo partido político. La excepción a estos límites la constituyen las donaciones que hace un candidato a su propia campaña electoral, donde el máximo permitido es el límite al gasto en campaña autorizado por el Servicio Electoral.

b. Financiamiento público

La ley 19.884 estableció el financiamiento de recursos públicos para campañas electorales con el objeto de hacer más equitativo el acceso a recursos por parte de todos los candidatos.

Al comienzo de la campaña electoral, luego de que se han inscrito las candidaturas, los partidos políticos tienen derecho a recibir 0.01UF por cada voto obtenido en la elección anterior equivalente (en la que se hayan elegido los mismos cargos).

Posteriormente, una vez ocurrida la elección se entrega tanto a los candidatos como a los partidos políticos 0.03UF por cada voto obtenido. Este monto, sin embargo, se entrega a través del pago a las empresas que prestaron servicios de campaña y con las cuales los candidatos y partidos políticos mantienen obligaciones pendientes.

c. Límites al gasto electoral

La ley 19.884 estableció también límites al monto de dinero que un candidato puede gastar en su campaña electoral. Estos límites varían por tipo de candidato (presidente, senador o diputado) y para cada elección.

Para los candidatos a Presidente de la República el límite es de 0.03UF multiplicado por el número de inscritos en los registros electorales. Los límites al gasto en campaña para los candidatos a presidente en la elección de 2009-Enero 2010 fueron de MM\$5.087 y MM\$1.696 en la primera y segunda vuelta respectivamente.

Para los candidatos a senador el límite se calcula como la suma de tres mil unidades de fomento más 0.04UF por los primeros doscientos mil inscritos, más 0.03UF por los siguientes doscientos mil inscritos, más 0.02UF por los restantes inscritos en la respectiva circunscripción. La tabla 4 muestra los límites al gasto electoral para los candidatos a senador en la elección del año 2009 por circunscripción electoral. El rango de gasto máximo aceptado va desde \$110.9 millones en la circunscripción 18 (XI Región) hasta \$384 millones en la circunscripción 6 (distritos electorales 13,14 y 15 en la V Región).

Tabla 4: Límites de gasto en campaña por circunscripción en 2009 (MM\$)	
Circunscripción	Límite
1	251.8
3	175.8
5	371.9
6	384.2
10	312
11	223.8
14	209.9
15	303
18	110.9

Fuente: Servicio Electoral

Para los candidatos a diputado, el límite se calcula sumando 1.500UF más 0.03UF por número de inscritos en los registros electorales en el respectivo distrito. La tabla 5 muestra los límites al gasto electoral para los candidatos a diputado en cada distrito electoral en las elecciones del año 2009. El rango de límites máximos aceptados de gasto en campaña fluctúa entre \$67 millones en el distrito 59 (XI Región) y \$211 millones en el distrito 20 (Cerrillos, Estación Central y Maipú).

Tabla 5: Límites de gasto en campaña por distrito en 2009 (MM\$)							
Distrito	Límite	Distrito	Límite	Distrito	Límite	Distrito	Límite
1	101	16	150	31	151	46	108
2	109	17	140	32	98	47	139
3	90	18	148	33	118	48	86
4	124	19	114	34	99	49	87
5	80	20	211	35	90	50	123
6	67	21	164	36	119	51	85
7	99	22	117	37	93	52	85
8	110	23	181	38	89	53	97
9	80	24	131	39	95	54	93
10	134	25	145	40	88	55	91
11	110	26	134	41	126	56	88
12	125	27	150	42	120	57	100
13	139	28	143	43	116	58	92
14	154	29	171	44	157	59	67
15	95	30	145	45	118	60	93

Fuente: Servicio Electoral

Finalmente, el límite de gasto para los partidos políticos equivale a un tercio de la suma total de los gastos electorales permitidos a sus candidatos, incluidos los independientes que vayan en pacto o subpacto con el mismo partido. En el caso en que un partido realice un pacto o subpacto electoral con otros partidos, el tercio de los gastos electorales permitidos se distribuye a prorrata de los candidatos respectivos, incluidos los independientes, entre todos los partidos que integran el pacto o, en su caso, el subpacto.

4. Caracterización del financiamiento en las elecciones en Chile

La tabla 6 presenta comparativamente para las elecciones 2005-2006 y 2009-2010, el número, el monto promedio y la distribución de las donaciones reservadas para candidatos y partidos. Tal como se aprecia en la tabla, el número de donaciones recibidas por candidatos aumentó en forma importante desde las elecciones de 2005 a las de 2009, pasando de 2293 a 2947, un aumento de 28.5%. Los montos distribuidos a candidatos al congreso, sin embargo, no aumentaron significativamente y se mantienen en un promedio de \$6 millones para candidatos a senador en circunscripciones de más de 200.000 inscritos, un poco más de \$4 millones para candidatos a senador en circunscripciones de menos de 200.000 personas inscritas y en torno a \$3 millones para candidatos a diputados. En los candidatos presidenciales sí hubo un aumento importante en los montos promedios distribuidos, pasando de \$17.3 millones en 2005 a \$20.3 millones en 2009 en la primera vuelta y luego de \$10.4 millones a \$13.5 millones en la segunda vuelta.

Tabla 6: Número, monto medio y distribución de tamaños de las distribuciones reservadas en las campañas 2005-enero 2006 y 2009-enero 2010								
(Montos en millones de pesos)	N° distribuciones a candidatos		Monto medio		Porcentaje distribuciones >\$5MM		Porcentaje dinero en distr. >\$5MM	
	2005	2009	2005	2009	2005	2009	2005	2009
Clase de Beneficiario:								
Candidato Presidencial 1ª vuelta	165	173	17.3	20.3	79%	91%	96%	99%
Candidato a senador en circ. > 200k	654	406	6.0	6.0	43%	42%	74%	71%
Candidato a senador en circ. < 200K	33	256	4.3	4.4	27%	29%	56%	59%
Candidato a diputado	1142	1767	2.8	3.3	11%	14%	29%	34%
Partidos en período de campaña	206	220	17.1	16.2	72%	72%	96%	95%
Subtotal campañas 1ª vuelta	2200	2822	6.2	5.9	32%	28%	73%	68%
Partidos en 2ª vuelta presidencial	21	28	9.4	10.7	81%	89%	97%	97%
Candidato presidencial 2ª vuelta	72	97	10.4	13.5	90%	96%	97%	99%
Total (ambas vueltas presidenciales)	2293	2947	6.4	6.2	34%	31%	75%	71%

Fuente: Servicio Electoral, Oficio Ord. No.243 de 2007 para 2005 y Oficio Ord. No.0761 de 2011 para 2009

La distribución de los montos donados no cambió significativamente entre las elecciones de 2005 y las de 2009, con la excepción de los montos recibidos por candidatos presidenciales en primera vuelta. En el año 2005 el 79% de las donaciones recibidas fueron mayores a \$5 millones mientras que en 2009 el 91% fue mayor a ese monto. Sin embargo, del total de dinero recibido la gran mayoría proviene de donaciones superiores a \$5 millones (96% en 2005 y 99% en 2009 en primera vuelta). Dado el nivel de ingreso promedio en Chile estos montos de donaciones son relativamente altos, por lo que probablemente provienen de empresas más que de personas naturales y la pregunta relevante, si bien no hay información para responderla, es si generan o no algún tipo de compromiso legislativo posterior.

La tabla 7 muestra el número de donaciones recibidas por cada tipo de candidato y partidos electorales en las elecciones 2009-2010, separando especialmente las donaciones a la campaña que potencialmente podrían permitir al candidato identificar al donante (“área gris” definida por Valdés (2007) como número de distribuciones recibidas menor a 8). De los 4 candidatos presidenciales en primera vuelta en 2009, sólo 1 no recibió donaciones y los otros 3 recibieron más de 8 donaciones cada uno. En la segunda vuelta ambos candidatos recibieron más de 8 donaciones. Por lo tanto, no hubo “área gris” en esta elección presidencial.

Entre los candidatos a senador hubo 14 que no recibieron contribuciones a su campaña (26.4% del total de candidatos), 10 de ellos en circunscripciones con más de 200 mil inscritos. El 20% de los candidatos a senadores en circunscripciones con más de 200 mil inscritos y el 30.4% en circunscripciones con menos de 200 mil recibió menos de 8 donaciones. Sin embargo, los montos correspondientes a esas donaciones representan una fracción menor del total del dinero recibido (2.4% y 9.3% respectivamente).

Tabla 7: Número de beneficiarios según número de distribuciones recibidas en campañas 2009-enero 2010						
			“Área gris”		% Beneficiarios	% Dinero recibido por “área gris”
	Distribuciones					
Clase de Beneficiario	No recibió	> de 8	1 a 4	5 a 7	“Área gris”	
Candidato presidencial 1ª vuelta	1	3	0	0	0	0
Candidato a senador en circunscripción con más de 200 mil inscritos	10	14	6	0	20.0%	2.4%
Candidato a senador en circunscripción con menos de 200 mil inscritos	4	12	5	2	30.4%	9.3%
Candidato a diputado	229	86	87	27	26.6%	19.5%
Partidos en período de campaña	9	12	5	3	27.6%	9.7%
					Subtotal	10%
Partidos 2ª vuelta presidencial	0	2	0	0	0	0
Candidato presidencial 2ª vuelta	0	2	0	0	0	0
					Total	9%

Fuente: Servicio Electoral, Oficio No.0761 de 2011

En el caso de los candidatos a diputado, el 53.4% de ellos no recibió donaciones (229 candidatos de un total de 429). El 26.6% del total de candidatos recibió un número positivo de donaciones menor a 8, lo que hace más probable identificar al donante y violar la reserva, especialmente si el Servicio Electoral entrega semanalmente los apotes recibidos la semana anterior. La fracción del dinero total recibido para campaña que proviene de esta “área gris” es de 19.5%, bastante más alta que para los candidatos a presidente y senador.

Es importante destacar que si bien apenas el 9% del total de dinero recibido para campañas se origina en donantes que podrían ser identificados por los candidatos, hay una gran proporción de candidatos a parlamentario que no recibe donaciones (50.4%). Una posibilidad es que dichos candidatos se hayan financiado sólo con el aporte fiscal o con aportes propios a su campaña, pero la otra alternativa es que lo hayan hecho con donaciones ilegales identificando al donante.

En la tabla 8 se presenta la fracción del número de donaciones y dinero recibido según su tamaño relativo, separado por tipo de candidato y agregado para los partidos en ambas elecciones de 2009-2010.

Tabla 8: Porcentaje de distribuciones y dinero según tamaño relativo al beneficiario recibidas en campañas 2009-enero 2010				
Clase de Beneficiario	% Distribuciones menores a 2.5% LG	% Distribuciones entre 2.5% y 5% del LG	% Dinero distribuido en sumas menores a 2.5% LG	% Dinero distribuido en sumas entre 2.5% y 5% del LG
Candidato presidencial 1ª vuelta	100.0%	0.0%	100.0%	0.0%
Candidato a senador en circunscripción > 200m	71.2%	27.8%	43.8%	53.0%
Candidato a senador en circunscripción < 200m	60.2%	30.5%	29.4%	47.5%
Candidato a diputado	52.3%	33.4%	26.4%	40.1%
Partidos en período de campaña	71.8%	18.6%	53.8%	31.0%
Partidos en 2ª vuelta presidencial	64.3%	35.7%	51.2%	48.8%
Candidato presidencial 2ª vuelta	97.9%	2.1%	92.4%	7.6%

Fuente: Servicio Electoral, Oficio No.0761 de 2011

En el caso de los candidatos a presidente, todas las donaciones recibidas en primera vuelta fueron menores al 2.5% del límite de gasto electoral permitido en la primera vuelta. En la segunda vuelta el 98% de las donaciones que recibieron fue menor al 2.5% del límite y esas donaciones representaron el 92.4% del monto total de dinero recibido.

En la elección senatorial, el 71.2% y el 60.2% de las donaciones recibidas por candidatos en circunscripciones con más y menos de 200 mil inscritos respectivamente, fueron menores al 2.5% del límite de gasto electoral autorizado. Sin embargo, estas donaciones representaron el 43.8% y 29.4% del total de dineros recibidos respectivamente. Esto es relevante ya que los candidatos dependen en forma importante para financiar su campaña de unos pocos donantes que aportan montos significativos, lo cual puede comprometer su independencia legislativa si saben quiénes son dichos donantes.

En los candidatos a diputados las cifras cambian en forma más significativa. Las donaciones con un monto inferior al 2.5% del límite de gasto electoral representaron un poco más de la mitad de las donaciones recibidas (52.3%). La suma de estas donaciones representó un 26.4% del dinero total recibido, mientras que las donaciones en montos superiores al 2.5% del LG pero menores al 5% del LG correspondieron al 40.1% del dinero recibido. Esto implica que un tercio del total de dinero privado recibido para campañas de diputado se entregó en montos de donación superiores al 5% del gasto electoral máximo permitido.

La tabla 9 muestra el número de donaciones que recibió cada partido político separando adicionalmente por tipo de candidatos. En total se realizaron 4.721 donaciones a campañas, la mayoría de ellas (83.6%) a campañas electorales de diputados que es la elección donde se presentan más candidatos.

En el total de donaciones para todas las campañas, la UDI y el PPD fueron los que captaron mayor número de ellas a pesar de no llevar candidato presidencial. Por otro

lado, si bien no llevaron candidato presidencial ni tampoco candidatos a senadores, el Partido Ecologista y Chile Primero fueron los que menos donaciones recibieron.

Tabla 9: Cantidad donaciones elección 2009 por partido político				
	PRES 1era	PRES 2da	Diputado	Senador
CHILE PRIMERO			28	
INDEPENDIENTE	74		504	168
MOVIMIENTO AMPLIO SOCIAL			55	
PARTIDO COMUNISTA DE CHILE	20		63	
PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO	19	10	552	100
PARTIDO ECOLOGISTA			11	
PARTIDO HUMANISTA			197	13
PARTIDO POR LA DEMOCRACIA			703	83
PARTIDO RADICAL SOCIALDEMOCRATA			127	43
PARTIDO REGIONALISTA DE LOS INDEPENDIENTES			251	27
PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE			298	67
RENOVACION NACIONAL	5	4	450	56
UNION DEMOCRATA INDEPENDIENTE			708	85
Total donaciones	118	14	3947	642

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Uno de los aspectos más discutidos públicamente respecto al financiamiento electoral privado y, en particular, respecto a las donaciones realizadas por empresas, se ha referido a la ventaja electoral que podría otorgar a algunos partidos o coaliciones políticas. Para analizar esta dimensión, la tabla 10 presenta la distribución de aportes reservados, donde la mayoría de los donantes son personas jurídicas, entre los distintos partidos políticos y coaliciones en las elecciones 2009-2010.

Los montos recibidos en donaciones reservadas reflejan algunas desigualdades importantes tanto al interior de cada coalición como entre ellas. En el caso de la Concertación, la Democracia Cristiana obtiene 1.2 veces más recursos que el resto de los partidos de la coalición para campañas a diputado, pero apenas un poco menos (0.94 veces) para campañas a senador. Estas cifras reflejan un cambio importante respecto a la elección del año 2005, donde la ventaja en recursos privados de la Democracia Cristiana dentro de la Concertación era de 2.44 y 2.89 veces para diputados y senadores respectivamente (Valdés, 2007).

Tabla 10: Aportes reservados recibidos en 2009-2010			
	Diputado	Senador	Presidente (I,II)
Candidatos DC	585	595	1,707
Candidatos PS+PPD+PR	480	632	
Cuociente DC/(PS+PPD+PR)	1.22	0.94	
Candidatos UDI	3,062	1,378	
Candidatos RN	1,283	544	2,753
Cuociente UDI/RN	2.39	2.54	
Candidatos Concertación	1,065	1,227	1,707
Candidatos Coalición por el Cambio	4,345	1,922	2,753
Cuociente Coalición por el Cambio/Concertación	4.08	1.57	1.61
Ventaja como % fuente electoral	23.0%	12%	8.11%

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Al interior de la Coalición por el Cambio las desigualdades en los montos son aún mayores y la UDI obtiene 2.39 y 2.54 veces más dinero que Renovación Nacional para el financiamiento de las campañas a diputado y senador respectivamente. Respecto a las elecciones parlamentarias anteriores estas diferencias a favor de la UDI se han mantenido en el caso de los diputados (2.49 veces en 2005) y se redujeron significativamente para senadores (5.08 veces en 2005).

Al comparar la dos principales coaliciones, el financiamiento privado favorece fuertemente a la Coalición por el Cambio en el caso de los diputados con 4.08 veces el monto total recibido por los candidatos de la Concertación. Esta brecha es bastante menor en el financiamiento de campañas senatoriales y presidenciales, que favorecen a la Coalición por el Cambio en 1.57 y 1.61 veces respectivamente. Respecto a las elecciones parlamentarias y presidenciales anteriores, esta brecha a favor de la coalición formada por RN y la UDI aumentó en forma importante para diputados (2.27 en 2005), levemente para candidatos a presidente (1.32 veces en 2005) y se redujo para senadores (2.17 veces en 2005).

Finalmente, la diferencia entre los aportes reservados totales recibidos por la Coalición por el Cambio respecto a la Concertación por tipo de elección, representan el 23% de los fondos electorales totales en la elección de diputados, 12% en la elección de senadores y 8.1% en la elección presidencial.

a. Elección Presidencial 2009-2010

En la tablas 11 y 12 se presenta la distribución de las distintas fuentes de ingresos para campaña entre los cuatrocandidatos presidenciales en la elección del año 2009 y los dos candidatos en la segunda vuelta en enero de 2010, respectivamente.

En la primera vuelta, un 57% de los casi \$611 millones en aportes anónimos realizados fueron destinados a la candidatura de Eduardo Frei, mientras que casi un 56% de los

\$3,520 millones en aportes reservados se concentraron en la candidatura de Sebastián Piñera. Si bien todos los candidatos recibieron aportes públicos, estos se concentraron en forma equivalente en Frei y Jorge Arrate con un 44% y 42% del total respectivamente. Sólo dos candidatos, Frei y Piñera, hicieron aportes propios a sus campañas electorales. Piñera lo hizo en mayor proporción, ya que el 78.5% del total de aportes propios corresponden al aporte a su candidatura. Sin embargo, fue el único candidato que no solicitó reembolso fiscal. Arrate fue el único candidato que no utilizó créditos financieros en el financiamiento de su campaña.

Tabla 11: Composición ingresos elecciones 2009 presidencial						
Descripción	FREI	ARRATE	MEO	PIÑERA	(%)	Total (\$MM)
Aporte anónimo	57.0%	2.2%	40.9%		100	610.7
Aporte propio	21.5%			78.5%	100	1396.7
Aporte público	44.0%	41.8%	5.4%	8.9%	100	112.4
Aporte reservado	33.6%		10.5%	55.9%	100	3520.0
Crédito financiero	25.9%		17.2%	56.9%	100	3534.8
Reembolso fiscal	50.7%	13.9%	35.5%		100	771.1

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

En la segunda vuelta presidencial los distintos tipos de aportes, con la excepción de los reservados, aparecen completamente concentrados. Todos los aportes anónimos y públicos fueron destinados a la campaña de Frei y sólo Piñera hizo aportes propios al financiamiento de su campaña. Las contribuciones reservadas se destinaron en un 60% a Piñera y un 40% a Frei. Ambos candidatos utilizaron nuevamente créditos en el sector financiero y sólo Frei solicitó reembolso fiscal.

Tabla 12: Composición ingresos elecciones 2009 presidencial (2da vuelta)				
Descripción	FREI	PIÑERA	(%)	Total (\$MM)
Aporte anónimo	100%		100	64.8
Aporte propio		100%	100	114.9
Aporte público	100%		100	9.1
Aporte reservado	40%	60%	100	1309.3
Crédito financiero	45%	55%	100	1358.1
Reembolso fiscal	100%		100	102.4

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Una mirada complementaria a la distribución de las distintas fuentes de ingreso entre candidatos consiste en mirar la composición de los ingresos al interior de cada candidatura. Las tablas 13 y 14 muestran este ejercicio para las dos vueltas electorales de la elección presidencial 2009-2010.

Tabla 13: Composición ingresos elección presidencial 2009				
Descripción	FREI	ARRATE	MEO	PIÑERA
Aporte anónimo	10.9%	7.9%	16.6%	
Aporte propio	9.4%			21.6%
Aporte público	1.6%	28.1%	0.4%	0.2%
Aporte reservado	37.1%		24.5%	38.7%
Crédito financiero	28.7%		40.4%	39.5%
Reembolso fiscal	12.3%	64.0%	18.1%	
Total (%)	100%	100%	100%	100%
Total (\$MM)	3,188	167	1,508	5,083

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Los ingresos totales de cada candidato fueron bastante disímiles, desde \$5 mil millones para Piñera hasta apenas \$167 millones para Arrate. Piñera tuvo ingresos totales por 1,6 veces los de Frei, Frei por el doble que Marco Enriquez-Ominami y este último por 9 veces los de Arrate. Para los candidatos Frei, Enríquez-Ominami y Piñera, la suma de aportes reservados más los créditos financieros representaron la mayor fuente de ingresos para financiar sus campañas electorales con un 66%, 65% y 78% respectivamente. En cambio los ingresos de Arrate provinieron mayoritariamente del reembolso que entrega el estado, en un 64%, y de los aportes públicos, en un 28.1%. El financiamiento de los propios candidatos, para los dos que lo hicieron, no es menor respecto al total de ingresos. En el caso de Piñera financió 21,6% de su campaña y en el de Frei un 9.4%.

En la segunda vuelta electoral, nuevamente la mayor parte del financiamiento provino de los aportes reservados y créditos financieros, que sumados representaron un 86,5% de los ingresos de Frei y un 93% de los de Piñera. Piñera, a diferencia de Frei, volvió a hacer aportes propios a su campaña pero no recibió reembolso del estado. Sólo la candidatura de Frei recibió aportes anónimos y públicos. Los montos totales de ingresos, a diferencia de la primera vuelta electoral, no fueron tan disímiles entre ambos candidatos y Piñera tuvo ingresos 26% mayores a Frei.

Tabla 14: Composición ingresos elecciones 2009 presidencial (2da vuelta)		
Descripción	FREI	PIÑERA
Aporte anónimo	5.0%	
Aporte propio		6.9%
Aporte público	0.7%	
Aporte reservado	40.1%	47.6%
Crédito financiero	46.4%	45.5%
Reembolso fiscal	7.8%	
Total (%)	100%	100%
Total (\$MM)	1,305	1,654

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Las tablas 15 y 16 muestran la distribución de los distintos tipos de gastos electorales entre los distintos candidatos presidenciales, en la primera y segunda vuelta respectivamente.

Tabla 15: Composición gastos elección presidencial 2009						
Descripción	FREI	ARRATE	MEO	PIÑERA	(%)	Total (\$MM)
Arriendo de sedes y muebles	74.5%	0.6%	16.5%	8.4%	100	866.3
Desplazamientos y transportes contratados	41.5%	6.6%	12.0%	40.0%	100	287.0
Encuestas electorales o sociales				100.0%	100	15.4
Exceso de aporte anónimo				100.0%	100	0.9
Gastos menores	10.9%	1.2%	13.6%	74.4%	100	644.4
Intereses por préstamo	49.6%		19.5%	30.9%	100	31.9
Patrocinios y/o donaciones			89.9%	10.1%	100	4.2
Propaganda	27.0%	0.6%	14.9%	57.6%	100	6753.9
Servicios prestados a la candidatura	37.6%	4.9%	18.0%	39.5%	100	1241.0
Trabajos voluntarios	47.2%	38.4%	4.1%	10.3%	100	96.8
Usufructo	100%				100	3.7

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

El mayor gasto electoral se realizó en propaganda, con un total de \$6,754 millones en la primera vuelta y \$1.689 en la segunda vuelta. El 57.6% de este gasto en primera vuelta y el 68.4% en segunda vuelta fue realizado por Piñera, mientras que el gasto de Arrate representó apenas un 0.6% del gasto total en propaganda. El segundo gasto en importancia son los servicios prestados a las candidaturas, con totales de \$1.241 millones y \$747 millones en la primera y segunda vuelta respectivamente. Este gasto se concentró en un 40% y 38% en las candidaturas de Piñera y Frei respectivamente en la primera vuelta y fuertemente en Frei, con un 75% del total, en la segunda vuelta.

Tabla 16: Composición gastos elección presidencial 2009 (2da vuelta)				
Descripción	FREI	PIÑERA	(%)	Total (\$MM)
Arriendo de sedes y muebles	60.9%	39.1%	100	130.10
Desplazamientos y transportes contratados	46.3%	53.7%	100	170.35
Encuestas electorales o sociales		100.0%	100	0.60
Gastos menores	17.9%	82.1%	100	204.03
Intereses por préstamo	73.3%	26.7%	100	8.08
Propaganda	31.6%	68.4%	100	1688.83
Servicios prestados a la candidatura	75.1%	24.9%	100	747.45
Trabajos voluntarios	100.0%		100%	7.50
Usufructo	100.0%		100%	1.55

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Tanto en la primera como en la segunda vuelta el gasto en arriendo de sedes se concentra fuertemente en la candidatura de Frei, con un 74.5% y un 61% del total respectivamente. Por otro lado, si bien el monto es bajo, la candidatura de Piñera fue la única que gastó en encuestas electorales.

Las tablas 17 y 18 muestran, para la primera y segunda vuelta electoral, la composición de los gastos al interior de cada candidatura presidencial.

Tabla 17: Composición gastos elección presidencial 2009				
Descripción	FREI	ARRATE	MEO	PIÑERA
Arriendo de sedes y muebles	20.2%	2.9%	9.5%	1.4%
Desplazamientos y transportes contratados	3.7%	11.3%	2.3%	2.3%
Encuestas electorales o sociales				0.3%
Exceso de aporte anónimo				0.0%
Gastos menores	2.2%	4.6%	5.8%	9.4%
Intereses por préstamo	0.5%		0.4%	0.2%
Patrocinios y/o donaciones			0.3%	0.0%
Propaganda	57.1%	22.5%	66.7%	76.5%
Servicios prestados a la candidatura	14.6%	36.5%	14.8%	9.6%
Trabajos voluntarios	1.4%	22.2%	0.3%	0.2%
Usufructo	0.1%			
Total (%)	100%	100%	100%	100%
Total (\$MM)	3,188	167	1,508	5,083

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Tal como se puede ver en la tabla 17, en la primera vuelta electoral todos los candidatos excepto Arrate concentraron fuertemente sus gastos de campaña en propaganda, en particular Enríquez-Ominami que destinó dos tercios y Piñera que destinó tres cuartos. Frei gastó una proporción mucho mayor al resto de los candidatos en el arriendo de sedes y muebles, mientras que Arrate tiene una fracción de gasto muy superior a los otros en servicios prestados a su candidatura y en trabajos voluntarios.

En la segunda vuelta (tabla 18), más de 80% del gasto total de ambos candidatos se concentra en propaganda y servicios prestados a la candidatura. Sin embargo, esto ocurre en proporciones distintas. Piñera destina 70% de su gasto a propaganda, mientras que Frei lo hace en un 41%. Frei concentra el 43% de sus gastos en servicios prestados mientras que Piñera lo hace sólo en un 11%.

Tabla 18: Composición gastos elección presidencial 2009 (2da vuelta)		
Descripción	FREI	PIÑERA
Arriendo de sedes y muebles	6.1%	3.1%
Desplazamientos y transportes contratados	6.0%	5.5%
Encuestas electorales o sociales		0.0%
Gastos menores	2.8%	10.1%
Intereses por préstamo	0.5%	0.1%
Propaganda	40.9%	69.8%
Servicios prestados a la candidatura	43.0%	11.2%
Trabajos voluntarios	0.6%	
Usufructo	0.1%	
Total (%)	100%	100%
Total (\$MM)	1,305	1,654

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Finalmente, es importante señalar que ninguno de los candidatos presidenciales sobrepasó el límite de gasto electoral establecido en la ley, ni en la primera ni en la segunda vuelta electoral. De los dos candidatos con gastos más altos, Piñera gastó el máximo permitido en primera vuelta y 98% del límite máximo en la segunda vuelta, mientras que Frei gastó un 77% del límite máximo en la segunda vuelta.

b. Elección Senatorial 2009

Las tablas 19 y 20 muestran la composición de los ingresos electorales por partido político en las elecciones de senadores del año 2009, las cuales ocurrieron en 9 circunscripciones electorales de las 19 existentes.

La mayor parte de los aportes realizados a campañas electorales de senadores se efectuaron como aportes reservados, con un total de \$3.583 millones. En orden de magnitud, la segunda fuente de ingresos fueron los aportes públicos, por un total de \$692 millones, pero equivalen a un sexto de los aportes reservados. Los aportes anónimos por otro lado, juegan un rol muy menor y fueron de apenas \$37 millones.

Tabla 19: Composición de ingresos elecciones senatoriales 2009

Descripción	IND	P.D.C.	P.H.	P.P.D.	P.R.S.D	P.R.I.	P.S.	R.N.	U.D.I.	Total (%)	Total (\$MM)
Aporte anónimo	0.8%	24.3%		5.7%	14.8%	0.0%	6.5%	45.1%	2.7%	100	37
Aporte propio	11.8%	63.6%		7.9%		1.5%	4.1%	10.5%		100	361
Aporte público	23.1%	22.3%		11.0%	2.3%	0.6%	17.9%	10.5%	12.2%	100	692
Aporte reservado	10.5%	16.6%		12.5%		1.7%	5.0%	15.2%	38.5%	100	3,583
Crédito financiero	16.2%			12.7%	16.9%	19.2%		35.0%		100	263
Reembolso fiscal	12.4%	22.8%	0.8%	13.1%	4.3%	2.9%	12.7%	16.2%	14.8%	100	849
Anticipo fiscal	100.0%									100	2

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Tabla 20: Composición de ingresos elecciones senatoriales 2009

Descripción	IND	P.D.C.	P.H.	P.P.D.	P.R.S.D	P.R.I.	P.S.	R.N.	U.D.I.
Aporte anónimo	0.0%	0.8%		0.3%	5.0%	0.0%	0.6%	1.8%	0.1%
Aporte propio	5.9%	19.4%		4.1%	0.1%	3.7%	3.5%	4.2%	0.1%
Aporte público	21.9%	13.1%	7.8%	10.9%	14.8%	3.6%	29.0%	8.1%	5.3%
Aporte reservado	51.5%	50.4%		64.1%	5.5%	41.1%	41.7%	60.4%	86.6%
Crédito financiero	5.9%			4.8%	41.2%	34.8%		10.2%	
Reembolso fiscal	14.5%	16.4%	92.2%	15.9%	33.4%	16.8%	25.3%	15.3%	7.9%
Total (%)	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Total (\$MM)	728	1,181	8	699	108	145	426	901	1,591

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Del total de ingresos por aportes reservados, la gran mayoría fue recibida por los candidatos a senador de la UDI, representando un 38.5% del total y más del doble de los candidatos de los partidos que le siguen, el PDC con 16.6% y RN con 15.2%. El PRSD y el PH no recibieron aportes reservados.

Los aportes públicos, por otro lado, fueron recibidos en mayor proporción por los candidatos independientes (23.1%) y del PDC (22.3%). Los aportes anónimos, si bien bajos en monto, favorecieron mayoritariamente a los candidatos de RN con un 45% del total.

Del total de aportes propios a sus respectivas campañas, el 64% del total corresponde a candidatos del PDC, mientras que los candidatos a senador de la UDI, el PRSD y el PH no hicieron contribuciones propias a sus campañas.

En el caso de los créditos financieros, no fueron utilizados como fuente de ingresos por ningún candidato a senador de los partidos PDC, PS y UDI. Del total de ingresos por créditos, la mayor parte corresponde a candidatos de RN con un 35%.

Si consideramos ahora la composición de los ingresos para el conjunto de candidatos a senador de cada partido (tabla 20), en la mayoría de los casos la fuente principal de financiamiento corresponde a los aportes privados. Esto es particularmente cierto para la UDI, cuyos ingresos corresponden en un 86.6% a aportes reservados. Para el PPD y RN los aportes reservados representan algo más del 60% de sus ingresos totales, para los independientes y el PDC un poco más de la mitad y para el PRI y PS alrededor de 40%.

El efecto del reembolso por parte del estado es muy disímil entre partidos, para la UDI representa apenas 8% de sus ingresos totales mientras que para el PH corresponde a más de 90% de sus ingresos. Para el PRSD y el PS es relativamente significativo como fuente de ingresos, ya que representa un tercio y un cuarto del total respectivamente. Es relevante mencionar, adicionalmente, que los candidatos del PRSD se financiaron en mayor medida con créditos financieros.

Las tablas 21 y 22 muestran la composición de los gastos electorales del conjunto de candidatos de cada partido en las elecciones senatoriales.

Tabla 21: Composición de gastos elecciones senatoriales 2009

Descripción	IND	P.D.C.	P.H.	P.P.D.	P.R.S.D	P.R.I.	P.S.	R.N.	U.D.I.	Total (%)	Total (\$MM)
Arriendo de sedes y muebles	14.2%	11.6%		4.9%	0.5%	0.9%	11.9%	6.5%	49.5%	100	559
Desplazamientos y transportes contratados	16.6%	16.1%	0.3%	8.4%	0.6%	2.3%	9.8%	22.2%	23.4%	100	297
Encuestas electorales o sociales	10.7%	28.9%		0.1%				20.4%	39.8%	100	50
Exceso de aporte público								100.0%		100	2
Exceso de aporte reservado		10.0%							90.0%	100	69
Gastos menores	16.7%	10.8%		7.6%	0.9%	2.5%	7.0%	22.0%	32.5%	100	740
Intereses por préstamo	23.9%			12.4%	20.8%	7.2%		35.7%		100	7
Patrocinios y/o donaciones	1.7%	18.3%		3.6%		1.9%	0.9%	50.1%	23.6%	100	53
Propaganda	12.6%	24.1%	0.0%	14.8%	3.3%	3.6%	6.5%	12.5%	22.7%	100	2,669
Servicios prestados a la candidatura	6.7%	24.5%	0.5%	16.7%	0.8%	1.5%	7.0%	16.5%	25.8%	100	1,114
Trabajos voluntarios	27.9%	18.6%	0.3%	0.8%		0.7%	7.7%	36.1%	8.0%	100	190
Usufructo	12.0%	16.9%		12.8%			37.8%	20.5%		100	36

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Tabla 22: Composición gastos elecciones senatoriales 2009

Descripción	IND	P.D.C.	P.H.	P.P.D.	P.R.S.D	P.R.I.	P.S.	R.N.	U.D.I.
Arriendo de sedes y muebles	10.9%	5.5%		3.9%	2.4%	3.4%	15.6%	4.1%	17.4%
Desplazamientos y transportes contratados	6.8%	4.1%	13.0%	3.6%	1.7%	4.8%	6.8%	7.3%	4.4%
Encuestas electorales o sociales	0.7%	1.2%						1.1%	1.3%
Exceso de aporte público									
Exceso de aporte reservado		0.6%							3.9%
Gastos menores	17.0%	6.8%		8.0%	6.0%	13.0%	12.1%	18.1%	15.1%
Intereses por préstamo					1.3%	0.3%			
No definido									
Patrocinios y/o donaciones		0.8%				0.7%	0.1%	2.9%	0.8%
Propaganda	46.2%	54.4%	3.3%	56.6%	80.3%	65.5%	40.4%	37.1%	38.1%
Servicios prestados a la candidatura	10.2%	23.1%	75.9%	26.7%	8.3%	11.4%	18.3%	20.4%	18.1%
Trabajos voluntarios	7.3%	3.0%	7.8%			0.9%	3.4%	7.6%	1.0%
Usufructo	0.6%	0.5%		0.7%			3.2%	0.8%	
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Total (\$MM)	728	1,181	8	699	108	145	426	901	1,591

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Al igual que en el caso de la elección presidencial, los mayores gastos de campaña en las elecciones senatoriales corresponden a propaganda (\$2.669 millones) y servicios prestados a las candidaturas. (\$1.114 millones). Una fracción importante del gasto total en estos tipos de gasto se concentra en la UDI y el PDC, con alrededor de un cuarto cada uno, por lo que entre los dos partidos suman casi la mitad de los gastos totales en propaganda y servicios prestados.

El gasto en arriendo de sedes se concentra fuertemente en la UDI, con casi la mitad del total y el gasto en encuestas se realizó en mucho mayor proporción por la UDI (39%) y el PDC (29%), que juntos representan casi 70% del total gastado en encuestas. En el otro extremo, el PH no gastó en arriendo de sedes.

Si consideramos ahora los gastos al interior de cada partido (tabla 22), podemos ver que la UDI fue el partido que más gastó (\$1.591 millones), seguido por el PDC (\$1.181 millones) con 25.7% menos y RN (\$901 millones), con 23.7% menos que la DC y 43.3% menos que la UDI.

En la mayoría de los partidos la mayor fracción de su gasto se encuentra en propaganda y servicios prestados a las candidaturas, con rangos entre 37% y 57% del total. Las excepciones son, por un lado, el PRS y PRI que destinaron respectivamente 80% y 65.5% de sus gastos a propaganda, y por el otro lado, el PH que gastó apenas el 3.3%. En el PH la mayor parte de sus gastos corresponden a servicios prestados, que representaron un 76% del total.

Finalmente, es relevante señalar que dos candidatos a senador gastaron más que el límite permitido por la ley (11% sobre el límite el candidato que se excedió más), ambos de la UDI.

c. Elección de diputados 2009

Las tablas 23 y 24 presentan la composición de los ingresos electorales por partido político en las elecciones de diputados del año 2009.

Tabla 23: Composición de ingresos elecciones de diputados 2009															
Descripción	C.P	IND	M.A.S	P.C.	P.D.C.	P.E.	P.H.	P.P.D.	P.R.S.D	P.R.I.	P.S.	R.N.	U.D.I.	Total (%)	Total (\$MM)
Aporte anónimo		9.3%	0.9%	12.2%	26.2%			13.4%	1.5%	2.5%	5.2%	15.8%	13.0%	100	493
Aporte propio		19.2%	1.7%		28.3%			11.2%	4.8%	3.4%	5.1%	19.7%	6.3%	100	1,080
Aporte público	1.1%	8.2%	1.5%	5.3%	15.3%		0.3%	15.7%	4.7%	1.4%	20.0%	10.0%	16.4%	100	2,490
Aporte reservado	0.6%	5.0%			9.9%			5.4%	1.1%	2.3%	1.7%	21.8%	52.1%	100	5,880
Crédito financiero		17.8%			4.0%			10.5%		6.6%		15.3%	45.8%	100	770
Reembolso fiscal		12.4%		3.0%	16.2%		1.5%	13.9%	5.9%	3.9%	10.9%	17.0%	14.5%	100	5
Anticipo fiscal		100%												100	3,564

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Tabla 24: Composición de ingresos elecciones de diputados 2009													
Descripción	C.P	IND	M.A.S	P.C.	P.D.C.	P.E.	P.H.	P.P.D.	P.R.S.D	P.R.I.	P.S.	R.N.	U.D.I.
Aporte anónimo	0.5%	3.4%	5.7%	20.1%	6.4%			4.5%	1.6%	2.9%	2.4%	3.1%	1.4%
Aporte propio	3.5%	15.5%	24.2%	0.2%	15.2%	1.2%	2.5%	8.2%	11.3%	8.9%	5.1%	8.3%	1.5%
Aporte público	34.6%	15.2%	48.9%	43.8%	18.9%	39.5%	14.1%	26.6%	25.8%	8.5%	46.8%	9.8%	9.1%
Aporte reservado	48.7%	22.1%			29.1%			21.5%	14.6%	33.5%	9.1%	50.3%	68.4%
Crédito financiero		10.2%			1.5%			5.5%		12.4%		4.6%	7.9%
Reembolso fiscal	12.7%	33.0%	21.2%	36.0%	28.8%	59.3%	83.4%	33.6%	46.6%	33.7%	36.6%	23.8%	11.6%
Anticipo fiscal		0.4%											
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Total (\$MM)	77	1,336	76	301	2,009	4	62	1,472	453	411	1,066	2,548	4,473

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

En el caso de los candidatos a diputados, la mayor fuente de financiamiento provino de los aportes reservados, con un total de \$5.880 millones, seguido de los anticipos fiscales que totalizaron \$3.564 millones y los aportes públicos por un total de \$2.490 millones. Del total de aportes reservados, más de la mitad fueron recibidos por candidatos de la UDI, 22% por candidatos RN y 10% por candidatos del PDC. Los aportes anónimos favorecieron en mayor medida al PDC, con 26.2% del total, seguido de RN con 16% y el PPD y la UDI con 13% cada uno. Los aportes públicos se concentran en el PS (20%), la UDI (16%) el PPD (15.7%) y el PDC (15.3%).

Los aportes propios de candidatos a sus campañas se concentraron en el PDC (28.3%), los independientes (19.2%) y RN (19.7%). Los créditos financieros se concentraron principalmente en los candidatos de la UDI con casi un 46% del monto total. Los independientes fueron los únicos que pidieron anticipo fiscal.

Al considerar los ingresos totales por partido (tabla 24), se observa que la UDI es el partido que mayores ingresos tuvo (\$4.473 millones), 75.5% y 122.6% mayores que RN y el PDC que son los partidos que le siguen en monto de ingresos totales. Los aportes reservados son la principal fuente de financiamiento para la UDI (68.4%), RN (50%), CP (48.7%) y el PDC (29.1%); mientras que los aportes públicos lo fueron para el MAS (48.9%), el PS (46.8%) y el PC (43.8%). Los aportes anónimos fueron relevantes en términos de ingresos sólo para el PC, representando 20% de sus ingresos totales. Los aportes propios fueron significativos como fracción del total de ingresos en el caso del MAS (24.2%), los independientes (15.5%) y el PDC (15.2%).

El financiamiento del estado juega un rol significativo para la mayoría de los partidos, pero con una gran varianza entre ellos. Por un lado, representa 83.4% y 59.3 de los ingresos del PH y PE respectivamente. Por otro, equivale respectivamente al 11.6% y 12.7% de los ingresos de la UDI y del CP. Para el resto de los partidos corresponde a entre 21% y 46% de sus ingresos.

Las tablas 25 y 26 muestran la composición de los gastos en campaña del conjunto de candidatos a diputado de cada partido político, incluyendo los independientes

Tabla 25: Composición de gastos elecciones de diputados 2009

Descripción	C.P	IND	M.A.S	P.C.	P.D.C.	P.E.	P.H.	P.P.D.	P.R.S.D	P.R.I.	P.S.	R.N.	U.D.I.	Total (%)	Total (\$MM)
Arriendo de sedes y muebles		5.7%		1.1%	8.7%			8.2%	1.4%	1.2%	2.7%	25.6%	44.7%	100	1,388
Desplazamientos y transportes contratados		9.3%		3.6%	14.1%		0.7%	7.3%	1.5%	4.3%	8.0%	16.5%	34.0%	100	872
Encuestas electorales o sociales		7.7%			35.3%			8.6%	2.4%	0.6%	9.1%	15.0%	21.2%	100	177
Exceso de aporte público													100.0%	100	4
Exceso de aporte reservado												25.9%	74.1%	100	97
Gastos menores	0.6%	9.6%	1.1%	1.2%	9.3%	0.0%		8.7%	3.9%	3.4%	4.6%	15.4%	42.0%	100	1,810
Intereses por préstamo					15.2%	0.0%				6.9%		25.9%	52.0%	100	12
No definido					80.7%	0.0%						16.5%	2.5%	100	38
Patrocinios y/o donaciones	0.8%				20.5%	0.0%			4.9%		1.0%	25.1%	47.0%	100	156
Propaganda		10.6%		1.5%	16.9%	0.0%	0.4%	13.1%	3.9%	3.3%	8.6%	14.8%	26.1%	100	6,089
Servicios prestados a la candidatura	1.0%	8.4%		1.0%	12.7%	0.1%	0.8%	9.2%	2.3%	2.7%	8.3%	26.1%	27.2%	100	2,829
Trabajos voluntarios		13.6%	2.1%	16.0%	10.4%		1.3%	5.5%	4.4%	1.2%	8.7%	3.4%	33.3%	100	653
Usufructo		7.6%	1.0%	6.6%	8.7%			16.5%	3.9%	6.3%	28.5%	5.9%	14.9%	100	147

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Tabla 26: Composición de gastos elecciones de diputados 2009													
Descripción	C.P	IND	M.A.S	P.C.	P.D.C.	P.E.	P.H.	P.P.D.	P.R.S.D	P.R.I.	P.S.	R.N.	U.D.I.
Arriendo de sedes y muebles	7.4%	5.9%	4.7%	5.1%	6.0%			7.7%	4.4%	4.0%	3.5%	14.0%	13.9%
Desplazamientos y transportes contratados	3.7%	6.1%	4.7%	10.4%	6.1%		9.3%	4.3%	3.0%	9.2%	6.5%	5.6%	6.6%
Encuestas electorales o sociales		1.0%			3.1%			1.0%	0.9%	0.3%	1.5%	1.0%	0.8%
Exceso de aporte público													0.1%
Exceso de aporte reservado												1.0%	1.6%
Gastos menores	13.1%	13.0%	25.6%	7.5%	8.4%	20.2%	2.3%	10.7%	15.8%	15.2%	7.9%	10.9%	17.0%
Intereses por préstamo					0.1%					0.2%		0.1%	0.1%
No definido			0.0%		1.5%					0.0%		0.2%	0.0%
Patrocinios y/o donaciones	1.7%		0.7%		1.6%				1.7%	0.1%	0.1%	1.5%	1.6%
Propaganda	37.7%	48.4%	33.6%	30.0%	51.2%	26.8%	36.2%	54.0%	52.3%	48.4%	49.2%	35.3%	35.6%
Servicios prestados a la candidatura	36.4%	17.7%	10.2%	9.0%	17.9%	53.0%	38.1%	17.6%	14.4%	18.4%	22.0%	29.0%	17.2%
Trabajos voluntarios		6.7%	18.5%	34.8%	3.4%		13.7%	2.4%	6.3%	2.0%	5.3%	0.9%	4.9%
Usufructo		0.8%	2.0%	3.2%	0.6%			1.6%	1.2%	2.2%	3.9%	0.3%	0.5%
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Total (\$MM)	77	1,336	76	301	2,009	4	62	1,472	453	411	1,066	2,548	4,473

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

En las campañas electorales de diputados, al igual que en el caso de las elecciones presidenciales y senatoriales, el mayor gasto corresponde a propaganda con un total de \$6.089 millones, más del doble del gasto correspondiente a servicios prestados a las candidaturas (\$2.829 millones) que es el segundo tipo de gasto en orden de magnitud.

Un 26% del gasto total en propaganda fue realizado por los candidatos UDI, un 17% por el PDC, un 14.8% por RN y un 13.1% por el PPD. Los servicios prestados a las candidaturas se concentran en la UDI (27.2%) y RN (26.1%), que juntos suman más del 50% del total. Del total de los gastos en arriendo de sedes, casi la mitad corresponde a la UDI y un cuarto a RN. La UDI concentra también 40% del total de gastos menores de las campañas y 52% de los intereses pagados por préstamos. Un aspecto relevante a considerar es que del total de gastos no definidos, si bien muy pequeño en monto, 80% corresponde a gastos del PDC.

Al considerar los gastos totales por partido, los datos muestran en forma consistente con los ingresos recibidos que la UDI fue el partido que más gastó (\$4.473 millones) y en un monto muy superior a RN y el PDC que son los partidos que le siguen en gasto.

En general, entre un cuarto y la mitad de los gastos de cada partido se destinaron a propaganda, siendo el gasto principal de la mayoría. Los servicios prestados a la candidatura corresponden a un gasto relevante especialmente para el PE (53%), y en una medida menor también para el PH (38.1%), CP (36.4%) y RN (29%). El arriendo de sedes representa una fracción mayor de los gastos para la UDI y RN, en torno al 14%, respecto al resto de los partidos. El gasto correspondiente a trabajos voluntarios es importante para el PC (34.8%) y en algún grado para el MAS (18.5%) y el PH (13.7%), pero poco significativo para el resto de los partidos.

Por último, es importante mencionar que 6 candidatos a diputados se excedieron del límite legal de gasto (en 9% el que más sobrepasó el límite), 3 de ellos de la UDI.

5. Evidencia empírica para Chile del impacto del gasto en el resultado de la elección

Con el objeto de analizar el efecto que tiene el gasto en campañas electorales en el resultado de las elecciones parlamentarias en Chile, se estimó un modelo econométrico lineal que permite capturar el efecto que tiene el gasto de los candidatos incumbentes y los candidatos desafiantes en la fracción de votos obtenidos. Para estos efectos, se construyó una base de datos que identifica para cada candidato información que en Chile se reporta en forma separada: los resultados electorales y los ingresos y gastos de campaña. Los resultados electorales son entregados por el gobierno (www.elecciones.gov.cl) y el Tribunal Calificador de Elecciones (www.tricel.cl). La información sobre ingresos y gastos electorales son entregados por el Servicio Electoral (www.servelec.cl). Las dos bases de datos se fusionaron identificando a cada candidato (por nombre completo, distrito o circunscripción y partido político) para las elecciones parlamentarias de 2005 y 2009. En el caso de los candidatos a senador fue posible hacer calzar completamente ambas fuentes de datos. En el caso de los candidatos a diputados existe un candidato que tiene registro de ingresos y gastos en el Servicio Electoral pero que no tiene resultado electoral en el Tribunal Calificador de Elecciones, por lo que se pierde una observación en la base de datos final¹⁰. Por último, se agregó a la base de datos información respecto al número de períodos que cada candidato incumbente lleva

¹⁰ La observación corresponde al candidato Francisco Solano Gutiérrez.

en el cargo de diputado o senador, de tal forma de poder controlar en el análisis empírico por el tiempo de incumbencia de cada candidato.

La base final utilizada tiene datos para las elecciones ocurridas en los 60 distritos para diputados en dos períodos (2005 y 2009) y las 19 circunscripciones para senadores en un período (2005 para las regiones pares y 2009 para las impares). En estas elecciones se presentaron a la reelección 179 diputados (90 en 2005 y 89 en 2009) y 26 senadores (14 en 2005 y 12 en 2009), todos los cuales son considerados candidatos incumbentes en el análisis empírico.

La tabla 27 muestra un resumen estadístico de los datos utilizados. La variable $\log(\% \text{ votos})$ es el logaritmo del porcentaje de votos obtenidos por cada candidato incumbente y es la variable dependiente utilizada en las estimaciones econométricas¹¹. La votación promedio de los candidatos que se presentaron a la reelección es de 30%, el máximo es un candidato con 54% y el mínimo uno con 1%. Las dos variables explicativas más relevantes son $\log(\text{Gincumbente})$, que es el logaritmo del gasto en campaña del candidato incumbente, y $\log(\text{Gdesafiante})$, que es el logaritmo del gasto en campaña del principal candidato desafiante. Tal como se puede ver en la tabla, es interesante notar que el gasto promedio de los candidatos incumbentes es casi igual al de los candidatos desafiantes. Los incumbentes gastaron en promedio \$72.6 millones (el mínimo fue \$400 mil y el máximo de \$674 millones) y los desafiantes \$68.1 millones (mínimo de \$9 millones y máximo de \$402 millones).

Tabla 27: Resumen estadístico de los datos utilizados

Variable	Obs.	Media	Desv. Std.	Min.	Max.
$\log(\% \text{ votos})$	205	-1.29	0.44	-4.87	-0.608
$\log(\text{Gincumbente})$	205	18.1	0.74	12.9	20.33
$\log(\text{ingreso1})$	205	16.62	1.2	10.49	17.84
$\log(\text{ingreso2})$	205	16.78	1.2	10.49	18.45
$\log(\text{Gdesafiante})$	205	18.0	0.58	16.01	19.81
P.Presidente	205	0.201	0.402	0	1
P.Coalición	205	0.503	0.501	0	1
Períodos	205	2.05	1.153	1	5
Año 2009	205	0.497	0.501	0	1

El resto de las variables explicativas que controlan por otros efectos observados importantes en el resultado de la elección en cada distrito son: P.Presidente, que es una dummy igual a 1 si el candidato es del mismo partido que el Presidente de la República en ejercicio en el momento de la elección; P.Coalición, que es una variable dummy

¹¹ Hay varias razones estadísticas para usar el logaritmo del porcentaje de votos de cada candidato incumbente como variable independiente en vez de usar simplemente el porcentaje de votos obtenidos. La primera, es que el porcentaje de votos tiene un rango entre 0 y 100, por lo que no se distribuye de acuerdo a una distribución normal, mientras que el logaritmo tiene una distribución lognormal que es consistente con los supuestos del modelo de regresión lineal. La segunda, es que un test de especificación de Hausman rechaza la especificación lineal respecto a la log-lineal.

igual a 1 si el candidato pertenece a un partido de la coalición gobernante y que en la práctica, dado el período de los datos utilizados, corresponde a pertenecer a la Concertación; Períodos, que corresponde al número de períodos que lleva en el mismo cargo parlamentario al que postula el candidato incumbente, lo que permite capturar el efecto que tiene el tiempo de incumbencia (como se observa en la tabla hay diputados que llevan hasta 5 períodos en el cargo); y Año2009 que es simplemente una dummy igual a uno para el año 2009, la cual permite capturar efectos no observados que hayan afectado de igual forma todos los distritos en las elecciones del año 2009.

Una de las preocupaciones en la literatura es que el gasto del candidato incumbente puede ser endógeno en una ecuación que intenta explicar la votación del incumbente, en cuyo caso los estimadores serían inconsistentes. La razón de dicha potencial endogeneidad es que los donantes estén dispuestos a dar más dinero a los candidatos que tienen una mayor probabilidad de ser elegidos, en cuyo caso la causalidad sería la opuesta: candidatos que sacan más votos son más exitosos en recibir donaciones. Una alternativa para solucionar la potencial endogeneidad y la resultante inconsistencia de los estimadores es utilizar variables instrumentales. En las estimaciones realizadas se consideran dos variables instrumentales: $\log(\text{ingreso1})$, que es el logaritmo del financiamiento propio de cada candidato más el financiamiento público que recibió, y $\log(\text{ingreso2})$, que es el financiamiento propio de cada candidato para la campaña.

Con estos datos para las elecciones 2005-2006 y 2009-2010 se estima la siguiente ecuación:¹²

$$\begin{aligned} \log(\%votos)_{it} &= \beta_0 + \beta_1 \log(Ginc)_{it} + \beta_2 \log(Gdes)_{it} + \beta_3 P.Presidente_{it} \\ &+ \beta_4 P-Coalición_{it} + \beta_5 Períodos_{it} + \beta_6 Año2009_t + \alpha_i + \varepsilon_{it} \end{aligned}$$

La tabla 28 presenta el resultado de las estimaciones para las elecciones de diputados y senadores. El modelo (1) estima la ecuación anterior usando una estimación de panel con efectos aleatorios, lo cual asume que la variable $\log(Gincumbente)$ es exógena en la regresión una vez que se controla por la heterogeneidad no observada α_i . El modelo (2) es menos restrictivo en los supuestos de identificación y asume que la variable $\log(Gincumbente)$ es endógena incluso después de controlar por la heterogeneidad no observada, por lo cual se utiliza la variable $\log(\text{ingreso1})$ como variable instrumental para $\log(Gincumbente)$. Finalmente, el modelo (3) utiliza en cambio $\log(\text{ingreso2})$ como variable instrumental¹³. En las estimaciones de los modelos (2) y (3) los errores estándar se estiman utilizando bootstrap con 1000 repeticiones. Es importante destacar que en todos los modelos, al usar una estimación de panel, se controla por todas las variables no observadas que son propias de cada distrito y que no varían en el tiempo.

¹² Como ejercicio de robustez se consideraron también especificaciones lineales y log-lineales. Los resultados no variaron significativamente y la especificación que se presenta es la que explica una mayor fracción de la varianza en los datos. Adicionalmente se consideró una variable dummy igual a 1 si el candidato era senador y 0 si era diputado, para controlar por tipo de elección, pero nunca fue significativa y el resto de los coeficientes no varió en forma relevante al incluirla.

¹³ Tanto en el modelo (2) como en el (3) la variable instrumental es altamente significativa en la regresión de primera etapa. Un test de Hausman entre los modelos (1) y (2) y entre los modelos (1) y (3) rechaza la exogeneidad de la variable $\log(Gincumbente)$.

Tabla 28: Resultados de las estimaciones

	(1)	(2)	(3)
log(Gincumbente)	0.438 (0.04)	0.744 (0.25)	1.017 (0.40)
log(Gdesafiante)	-0.207 (0.04)	-0.246 (0.06)	-0.282 (0.08)
P.Presidente	0.167 (0.07)	0.191 (0.08)	0.213 (0.11)
Coalición	0.25 (0.06)	0.311 (0.08)	0.365 (0.11)
Períodos	0.028 (0.02)	0.004 (0.03)	-0.018 (0.04)
Año2009	0.002 (0.05)	-0.058 (0.08)	-0.011 (0.11)
Constante	-0.978 (0.99)	-5.66 (3.93)	-9.82 (0.6.26)
R2	0.473	0.531	0.534
F	22.44	26.04	27.32
N	205	205	205

Los resultados de los tres modelos muestran sistemáticamente que el gasto electoral afecta la fracción de votos que obtiene el candidato incumbente. Tal como se esperaría, el efecto del gasto del candidato incumbente es positivo y el del gasto electoral del principal desafiante es negativo. Ambos efectos son estadísticamente significativos en los tres modelos y lo más relevante es que el efecto del gasto del incumbente es mucho mayor que el del gasto del desafiante.

Tal como ocurre en la literatura empírica para Estados Unidos, la magnitud del efecto que tiene el gasto del incumbente aumenta en forma importante al utilizar variables instrumentales. Sin embargo, para el caso de Chile la magnitud del impacto es mucho mayor y un aumento de un 1% en el gasto electoral del incumbente aumenta su votación entre 0.7% y 1%. Si consideramos este resultado en el promedio de la muestra para tener una idea de las magnitudes involucradas, un aumento de \$726.000 en el gasto del incumbente aumentaría su votación esperada de 30% a 30.3%, todo lo demás constante.

El gasto electoral del principal candidato desafiante logra reducir la fracción de votos que obtiene el incumbente en la elección, pero su impacto es mucho menor. En promedio, un aumento del 1% en el gasto del desafiante reduce la votación del incumbente entre 0.2% y 0.28%. Nuevamente, para tener una idea de magnitud, este resultado implica que un aumento de \$680.000 en el gasto del desafiante reduce la votación esperada del incumbente de 30% a 29.9%.

Esta asimetría existente entre el impacto del gasto en campaña del incumbente y el del principal desafiante es relevante para el diseño de políticas públicas respecto a financiamiento electoral. Si existe una ventaja del incumbente en las elecciones

parlamentarias en Chile y un objetivo de política es que las elecciones sean más competitivas, colocar límites al gasto de campaña y entregar financiamiento público a los candidatos es un diseño correcto ya que eso reduce las asimetrías en el financiamiento entre incumbentes y desafiantes. Sin embargo, a pesar de este diseño en Chile el gasto del incumbente sigue teniendo mayor impacto que el de los desafiantes. Una alternativa a explorar es limitar aún más el gasto en campaña, dado que los límites legales actuales parecen ser no muy restrictivos (o se sobrepasan ilegalmente), o entregarle al Servicio Electoral las herramientas suficientes para hacer una fiscalización efectiva de los límites al gasto electoral. La otra posibilidad, especialmente si no es posible fiscalizar en forma efectiva que no se sobrepase el gasto máximo permitido en campaña, es simplemente poner límites al número de reelecciones.

Es importante destacar también en los resultados el efecto que tiene para un candidato incumbente pertenecer al mismo partido del presidente o a uno de la coalición gobernante. Ambos efectos son positivos y significativos en los tres modelos estimados. La pertenencia al partido del presidente otorga una ventaja promedio de entre 0.17% y 0.21% en la fracción de votos obtenidos, mientras que la pertenencia a un partido de la coalición gobernante entrega una ventaja mucho mayor, entre 0.25% y 0.37%.

Finalmente, el período de incumbencia de un parlamentario no tiene efectos importantes. La diferencia relevante ocurre entre el candidato incumbente y el desafiante, independiente del tiempo que lleve el incumbente ejerciendo como parlamentario.

Los resultados que se presentan en la tabla 25 son robustos a distintas especificaciones (lineal y log-lineal) y también a la presencia de no linealidades en los efectos. En particular, se testeó la presencia de efectos no lineales en el gasto de campaña tanto del incumbente como del desafiante y resultaron no significativos.

6. Conclusiones

Las reformas respecto al financiamiento electoral implementadas en Chile a partir de 2003, han permitido que por primera vez exista algún grado de información respecto a las donaciones privadas a campañas políticas y al gasto de los candidatos y partidos. Si bien no sabemos qué magnitud del financiamiento de campañas se sigue realizando por vías informales, al menos es posible analizar el comportamiento del financiamiento formal a la política.

El análisis descriptivo realizado en este trabajo para las campañas electorales de 2009-2010 muestra un aumento importante en el número de candidatos que recibieron donaciones y levemente en los montos donados promedio, lo que podría implicar una potencial tendencia hacia un mayor grado de formalización del financiamiento electoral respecto a las elecciones de 2005-2006 que fueron las primeras efectuadas con mecanismos formales de financiamiento. Es importante considerar, sin embargo, que un poco más de la mitad de los candidatos a parlamentario no recibieron donaciones privadas. Es posible que dichos candidatos hayan financiado sus campañas sólo con aportes fiscales más aportes propios, pero es aún más probable que hayan recibido donaciones ilegales y no conocemos su magnitud.

En el total de donaciones privadas efectuadas para las elecciones 2009-2010, la UDI y el PPD son los que mayor número de donaciones recibieron. Sin embargo, al considerar la magnitud total de las donaciones la UDI supera fuertemente a todo el resto de los partidos. En particular, en las donaciones reservadas para campañas parlamentarias, donde la mayoría de los donantes son personas jurídicas, la UDI recibe más del doble de recursos que RN y cuatro veces más que la DC, que son los partidos que le siguen en magnitud de aportes recibidos.

Si bien el financiamiento privado equivale a 3,5 veces el financiamiento fiscal, el aporte que entrega el estado juega un rol relevante en el financiamiento de las campañas electorales. En promedio equivale al 18% de los ingresos, pero en los partidos más pequeños corresponde a más de la mitad de sus ingresos y en los partidos más grandes entre un 20% y 30%.

Desde el punto de vista del impacto que tiene el gasto en campañas en los resultados electorales en Chile, la evidencia presentada en este trabajo muestra que el gasto sí tiene un efecto en la fracción de votos que obtiene un candidato. La magnitud es mayor a la existente en Estados Unidos y existe una asimetría importante entre el gasto de un candidato incumbente y uno desafiante, el cual favorece al incumbente. En ese sentido, si uno de los objetivos de política pública es hacer las elecciones más competitivas el diseño de limitar el gasto en campaña y entregar financiamiento estatal a los candidatos es correcto, ya que reduce la brecha favorable a los candidatos incumbentes.

La evidencia para Chile, sin embargo, es que a pesar del diseño correcto los incumbentes tienen una ventaja electoral importante. Una alternativa de política a considerar con el objeto de generar elecciones más competitivas es simplemente limitar el número de reelecciones. En forma complementaria, si bien escapa al objetivo de este trabajo, sería necesario analizar el efecto que tiene el sistema electoral binominal en generar ventajas a los incubentes y reducir el grado de competencia en las elecciones parlamentarias.

Finalmente, es importante mencionar que una forma adicional al financiamiento de campañas que tienen los grupos de interés para influir en políticas públicas o legislación que los beneficie es el lobby. No hay estimaciones del gasto en lobby en Chile, pero dada la evidencia empírica existente para Estados Unidos tener una buena ley que regule y transparente el lobby es un mecanismo relevante y complementario a las leyes que transparentaron en algún grado el financiamiento electoral.

7. Referencias

- Abramowitz, Alan. (1988). "Explaining Senate Elections Outcomes". En *American Political Science Review* 82(2): 385-403.
- Ansola-behere, Stephen, John De Figueiredo y James M. Snyder. (2003). "Why is There So Little Money in U.S. Politics". En *Journal of Economics Perspectives* 17(1): 105-130.
- Ashworth, Scott. (2006). "Campaign Finance and Voter Welfare with Entrenched Incumbents". En *American Political Science Review* 100(1): 55-68.
- Austen-Smith, David. (1987). "Interest Groups, Campaign Contributions and Probabilistic Voting". En *Public Choice* 54(2): 123-139.
- Chamon, Marcos e Ethan Kaplan (2007), "The Iceberg of Campaign Contributions: Political Threats and Interest Group Behavior". Stockholm University Working Paper.
- Chappel, Henry W. (1982). "Campaign Contributions and Congressional Voting: A Simultaneous Probit-Tobit Model". En *Review of Economics and Statistics* 64(1): 77-83.
- Coate, Stephen. (2004a). "Pareto-Improving Campaign Finance Policy". En *American Economic Review* 94(3): 628-655.
- _____. (2004b). "Political Competition with Campaign Contributions and Informative Advertising". En *Journal of the European Economic Association* 2(5).
- De Figueiredo, Rui J. y Geoff A. Edwards. (2007). "Does Private Money Buy Public Policy? Campaign Contributions and Regulatory Outcomes in Telecommunications". En *Journal of Economics and Management Strategy* 16(3).
- Fremdreis, John P. y Richard W. Waterman. (1985). "PAC Contributions and Legislative Behavior: Senate Voting on Trucking Deregulation". En *Social Science Quarterly* 66: 401-412.
- Gerber, Alan. (1998). "Estimating the Effect of Campaign Spending on Senate Election Outcomes Using Instrumental Variables". En *American Political Science Review* 92(2): 401-411.
- Grier, Kevin y Michael Munger. (1991). "Committee Assignments, Constituents Preferences, and Campaign Contributions to House Incumbents". En *Economic Inquiry* 29: 24-43.
- Grier, Kevin, Michael Munger y Brian Roberts. (1994). "The Determinants of Industry Political Activity". En *American Political Science Review* 88(4).
- Grossman, Gene M. y Elhanan Helpman. (1996). "Electoral Competition and Special Interest Politics". En *Review of Economic Studies* 63(2): 265-286.
- Jacobson, Gary. (1987). "Enough is Too Much: Money and Competition in House Elections". En K.L. Schlozman (ed.), *Elections in America*. Boston: Allen and Unwin.
- _____. (1985). "Money and Votes Reconsidered: Congressional Elections 1972-1982". En *Public Choice* 47(1): 7-62.
- Jacobson, Gary, Randall Kroszner y Thomas Stratmann. (1998). "Interest Group Competition and the Organization of Congress: Theory and Evidence from Financial Services' Political Action Committees". En *American Economic Review* 88.

- Kroszner, Randall y Thomas Stratmann. (2000). "Does Political Ambiguity Pay? Corporate Campaign Contributions and the Rewards to Legislators Reputation". NBER Working Paper No. 7475.
- Levitt, Steven. (1995). "Policy Watch: Congressional Campaign Finance Reform". En *Journal of Economic Perspectives* 9(1).
- _____. (1994a). "Congressional Campaign Finance Reform". En *Journal of Economic Perspectives* 9(1): 183-193.
- _____. (1994b). "Using Repeat Challengers to Estimate the Effect of Campaign Spending on Elections Outcomes in the U.S. House". En *Journal of Political Economy* 102(4).
- Levitt, Steven y Catherine Wolfram. (1994). "A Panel-Data Approach to Measuring the Incumbency Advantage in the U.S. House". Working Paper, Department of Economics, MIT.
- Magee, Christopher. (2001). "Campaign Contributions, Policy Decisions and Election Outcomes: A Study of The effects of Campaign Finance Reform". Levy Institute Public Policy Brief No. 64.
- Makinson, Larry y Joshua Goldstein. (1996). *Open Secrets: The Encyclopedia of Congressional Money and Politics*. Washington DC: Center for Responsive Politics.
- Milyo, Jeffrey. (1998). "The Electoral Effects of Campaign Spending on House Elections: A Natural Experiment Approach". Discussion Paper 98-06. Department of Economics, Tufts University.
- Milyo, Jeffrey y Timothy Groseclose. (1999). "The Electoral Effects of Incumbent Wealth". En *Journal of Law and Economics* 42 (2).
- Milyo, Jeffrey, David Primo y Timothy Groseclose. (2000). "Corporate PAC Campaign Contributions in Perspective". En *Business and Politics* 2(1).
- Morris, Dwight y Murielle Gamache. (1994). *Handbook of Campaign Spending: Money in the 1992 Congressional Races*. Washington DC: Congressional Quarterly Press.
- Palda, Filip y Kristian Palda. (1985). "Ceilings on Campaign Spending: Hypothesis and Partial Test with Canadian Data". En *Public Choice* 45.
- Peña, Carlos. (2002). "El Sonido del Dinero. El Gasto Electoral y la Libertad de Expresión". En *Estudios Públicos* 87.
- _____. (2001). "Dinero y Política. Sobre las Formas de Financiamiento Electoral". En *Estudios Públicos* 84.
- Poole, Keith y Thomas Romer. (1985). "Patterns of PAC Contributions to the 1980 Campaign for the U.S. House of Representatives". En *Public Choice* 47.
- Potters, Jan y Randolph Sloof. (1996). "Interest Groups: A Survey of Empirical Models that Try to Assess their Influence". En *European Journal of Political Economy* 12.
- Potters, Jan, Randolph Sloof y Frans Van Winden. (1997). "Campaign Expenditures, Contributions, and Direct Endorsements: The Strategic Use of Information and Money to Influence Voter Behavior". En *European Journal of Political Economy* 13(1).
- Prat, Andrea. (2002a). "Campaign Spending with Office-Seeking Politicians, Rational Voters, and Multiple Lobbies". En *Journal of Economic Theory* 103(1).
- _____. (2002b). "Campaign Advertising and Voter Welfare". En *Review of Economic Studies* 69(4).

- Romer, Thomas y James Snyder. (1994). "An Empirical Investigation of the Dynamics of PAC Contributions". En *American Journal of Political Science* 38.
- Rudolph, Thomas J. (1999). "Corporate and Labor PAC Contributions in House Elections: Measuring the Effects of Majority Party Status". En *Journal of Politics* 61(1).
- Schneider, Friedrich y Jörg Naumann. (1982). "Interest Groups in Democracies — How Influential are they? An Empirical Examination for Switzerland". En *Public Choice* 38: 281-303.
- Schultz, Christian. (2007). "Strategic Campaigns and Redistributive Politics". En *Economic Journal* 117(522).
- Snyder, James M. (1993). "The Market for Campaign Contributions: Evidence from the US Senate 1980-1986". En *Economics and Politics* 5(3).
- _____. (1992). "Long-Term Investing in Politicians; or, Give Early Give Often". En *Journal of Law and Economics* 35.
- _____. (1990). "Campaign Contributions as Investments: the U.S. House of Representatives 1980-1986". En *Journal of Political Economy* 98.
- Stern, Philip M. (1992). *Still the Best Congress Money Can Buy*. Washington DC: Regnery Gateway.
- _____. (1991). *Best Congress Money Can Buy*. New York: Pantheon Books.
- Stratmann, Thomas. (2002). "Can Special Interests Buy Congressional Votes? Evidence from Financial Services Legislation". En *Journal of Law and Economics* 45.
- _____. (1998). "The Market for Congressional Votes: Is Timing of Contributions Everything?". En *Journal of Law and Economics* 41.
- _____. (1995). "Campaign Contributions and Congressional Voting: Does the Timing of Contributions Matter?". En *Review of Economics and Statistics* 77(1).
- _____. (1992). "Are Contributors Rational? Untangling Strategies of Political Action Committees". En *Journal of Political Economy* 100(3).
- Tosini, Suzanne y Edward Tower. (1987). "The Textile Bill of 1985: The Determinants of Congressional Voting Patterns". En *Public Choice* 54.
- Wittman, Donald. (2005). "Candidate Quality, Pressure Group Endorsements, and the Nature of Political Advertising". En *European Journal of Political Economy* 23(2).

APÉNDICE

Tabla A1: Financiamiento elecciones senatoriales 2009								
CIRC.	Anón.	Propio	Púb.	Reser.	Crédito	Fiscal	Total (%Fil)	Total (\$MM)
1	0.0%	9.6%	14.6%	57.6%	0.0%	18.2%	100	431
3	0.4%	0.9%	24.1%	65.1%	0.0%	9.5%	100	491
5	0.6%	4.9%	14.6%	58.3%	4.2%	17.5%	100	1,069
6	1.3%	6.9%	3.9%	66.8%	0.0%	21.1%	100	1,091
10	0.0%	2.5%	6.7%	75.2%	0.0%	15.6%	100	695
11	1.2%	1.2%	10.4%	76.4%	0.0%	10.8%	100	518
14	0.8%	22.6%	19.6%	38.3%	9.0%	9.7%	100	567
15	0.3%	5.3%	12.9%	48.9%	25.5%	7.1%	100	657
18	0.5%	0.0%	6.0%	77.1%	0.0%	16.4%	100	268

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Tabla A2: Financiamiento elecciones de diputados 2009								
Region	Anón.	Propio	Púb.	Reser.	Crédito	Fiscal	Total (%Fil)	Total (\$MM)
I	10.4%	16.4%	19.6 %	12.7%	0.0%	41.0 %	100%	186
II	1.6%	0.4%	15.6 %	53.8%	12.3%	16.3 %	100%	410
III	3.6%	11.3%	24.3 %	43.1%	0.0%	17.7 %	100%	469
IV	4.2%	13.2%	16.2 %	44.8%	4.1%	17.4 %	100%	889
IX	4.4%	4.9%	24.7 %	32.0%	4.1%	29.9 %	100%	803
RM	3.4%	7.5%	14.4 %	44.9%	5.2%	24.6 %	100%	5,144
V	3.7%	10.0%	14.4 %	42.1%	5.9%	23.9 %	100%	1,672
VI	4.3%	3.0%	17.6 %	44.3%	8.7%	22.1 %	100%	800
VII	0.7%	9.6%	19.1 %	35.2%	1.9%	33.6 %	100%	813
VIII	3.3%	4.9%	20.6 %	35.7%	5.1%	30.4 %	100%	1,614
X	2.7%	3.0%	24.2 %	35.3%	10.8%	23.9 %	100%	619
XI	0.5%	3.0%	34.6 %	44.2%	0.0%	17.8 %	100%	147
XII	1.2%	8.3%	22.0 %	23.9%	28.3%	16.3 %	100%	179
XIV	6.5%	7.1%	15.6 %	47.3%	0.0%	23.6 %	100%	435
XV	0.7%	32.4%	17.3 %	16.5%	0.0%	33.1 %	100%	103

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Tabla A3: Financiamiento elecciones senatoriales 2009							
CIRC.	Aporte anónimo	Aporte propio	Aporte público	Aporte reservado	Crédito financiero	Fiscal: reembolso	Fiscal: anticipo
1	0.2%	11.5%	9.1%	6.9%	0.0%	9.2%	0.0%
3	6.0%	1.2%	17.1%	8.9%	0.0%	5.5%	0.0%
5	16.2%	14.5%	22.5%	17.4%	16.9%	21.7%	100.0%
6	38.3%	20.9%	6.2%	20.4%	0.0%	27.1%	0.0%
10	0.3%	4.9%	6.8%	14.6%	0.0%	12.7%	0.0%
11	17.0%	1.7%	7.8%	11.0%	0.0%	6.6%	0.0%
14	12.2%	35.6%	16.1%	6.1%	19.4%	6.5%	0.0%
15	5.9%	9.6%	12.3%	9.0%	63.7%	5.5%	0.0%
18	4.0%	0.0%	2.3%	5.8%	0.0%	5.2%	0.0%
Total (%)	100	100	100	100	100	100	100
Total (\$MM)	37	361	692	3,583	263	849	2

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel

Tabla A4: Financiamiento elecciones de diputados 2009							
Region	Aporte anónimo	Aporte propio	Aporte público	Aporte reservado	Crédito financiero	Fiscal: reembolso	Fiscal: anticipo
I	3.9%	2.8%	1.5%	0.4%	0.0%	2.1%	0.0%
II	1.4%	0.2%	2.6%	3.8%	6.6%	1.9%	0.0%
III	3.5%	4.9%	4.6%	3.4%	0.0%	2.3%	0.6%
IV	7.6%	10.9%	5.8%	6.8%	4.7%	4.3%	8.2%
IX	7.1%	3.6%	8.0%	4.4%	4.3%	6.7%	9.9%
RM	35.2%	35.9%	29.7%	39.3%	34.7%	35.5%	49.7%
V	12.5%	15.4%	9.7%	12.0%	12.8%	11.2%	15.7%
VI	7.0%	2.2%	5.6%	6.0%	9.0%	5.0%	0.0%
VII	1.1%	7.2%	6.2%	4.9%	2.0%	7.7%	0.0%
VIII	10.9%	7.3%	13.3%	9.8%	10.6%	13.8%	6.6%
X	3.4%	1.7%	6.0%	3.7%	8.7%	4.1%	3.8%
XI	0.1%	0.4%	2.0%	1.1%	0.0%	0.7%	0.0%
XII	0.4%	1.4%	1.6%	0.7%	6.6%	0.8%	1.2%
XIV	5.7%	2.9%	2.7%	3.5%	0.0%	2.9%	0.0%
XV	0.1%	3.1%	0.7%	0.3%	0.0%	1.0%	4.4%
Total (%Col)	100	100	100	100	100	100	100
Total (\$MM)	493	1,080	2,490	5,880	770	3,564	5

Fuente: Elaboración propia con datos del Servel